

318573

DUCIT ET DOCEAT



UNIVERSIDAD INTERCONTINENTAL

UNIVERSIDAD ²
INTERCONTINENTAL ^{2ej}

ESCUELA DE FILOSOFIA

CON ESTUDIOS INCORPORADOS A LA
UNIVERSIDAD NACIONAL AUTONOMA DE MEXICO

1981-1985

**"LOS FUNDAMENTOS FILOSOFICOS
DE LA EDUCACION PERSONALIZADA
EN PIERRE FAURE"**

RECEIVED
MAY 15 1985

T E S I S

QUE PARA OBTENER EL TITULO DE:

LICENCIADO EN FILOSOFIA

P R E S E N T A:

ERNESTO JAVIER MARTINEZ ARENAS

MEXICO, D. F. 1992



Universidad Nacional
Autónoma de México



UNAM – Dirección General de Bibliotecas Tesis Digitales Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS © PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis está protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

FUNDAMENTOS FILOSOFICOS DE LA EDUCACION PERSONALIZADA EN PIERRE FAURE

Introducción

I.- Biografía del autor

I.1 Contexto histórico del autor

I.2 Vida y Obras

II.- Fundamentos de la Educación Personalizada

II.1 Antecedentes filosóficos del Personalismo en Pierre Faure

II.1.1 Antecedentes de la Filosofía Personalista

- Emmanuel Mounier

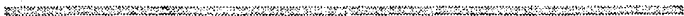
II.1.2 Antecedentes de la Filosofía de la Existencia

II.2 Personalismo

II.3 Definición de la Educación Personalizada

II.4 Pensamiento de la Educación Personalizada

- Persona
- Sociedad
- Trascendencia



III.- Filosofía de la Educación en Pierre Faure

III.1 ¿Qué es educar?

III.2 Objetivo de la Educación

- ¿Quién educa?
- ¿A quiénes se educa?

III.3 Valores educativos de la Educación Personalizada

- ¿ Por qué y para qué educar ?

IV.- Medios para la realización de la educación personalizada

IV.1 Didáctica de la educación Personalizada

IV.2 Organización de las actividades escolares

IV.3 Integración de la vida escolar a:

- Familia
- Sociedad

IV.4 Sistema de evaluación

V.- Conclusiones

V.1 Demostración de la tesis

V.2 Últimas consideraciones

Introducción

Las teorías educativas que prescindien del hombre para explicar el proceso educativo, no pueden conseguir su intento en un ser extraño al hombre.

(P. Feroso)

Introducción

La Filosofía de la educación es, al fin del milenio, objeto de profundas reflexiones en la incansable búsqueda de formas teóricas de hacer la educación. La educación es el acto por el que la naturaleza humana se revela, es el instrumento por el cual el ser humano alcanza la plenitud, y desde cualquier punto de vista la Filosofía ordena y sistematiza el cómo se ha de realizar este acto y este instrumento. El presente trabajo está realizado en el seno de la Filosofía de la Educación, porque se plantean los fundamentos filosóficos que justifican la formalidad de las técnicas educativas de la Educación Personalizada, en el proyecto pedagógico de Pierre Faure.

Pretendemos hacer patente el conjunto de argumentos que originan una manera concreta de educar. La manifestación más clara de una Filosofía de la Educación es un acto educativo. Y es aquí en donde intentaremos esta manifestación argumentativa.

El devenir histórico de la Filosofía Contemporánea nos enfrenta a un gran número de propuestas que intentan, por un lado justificar todo acontecimiento universal, en donde el hombre juega un papel fundamental, y por otro el interés por quitarle las razones a la existencia del ser humano; esto último plasmado notablemente en la "teoría filosófica" de la postmodernidad. El planteamiento general de nuestro trabajo se ubica dentro de una Antropología Filosófica con una visión

globalizadora, unitaria y exclusivamente humana, donde las reflexiones son del hombre y para el hombre, en el afán de construir un cuerpo teórico que cimiente la labor práctica que la Educación Personalizada ha venido dando hace algunos años.

Nuestra investigación tiene como fin el análisis de las razones que han conformado el acto educativo personalizador.

La educación personalizada pretende la autenticidad del ser humano. Pero esto con qué causas y qué razones; siendo esto es lo que intentamos resaltar, ordenar y justificar. Para esto hemos tomado como punto de partida la labor pedagógica realizada a través de la vida de Pierre Faure, la cual colocaremos dentro de su contexto histórico analizando cuáles son los antecedentes teórico filosóficos que dan vida a cada una de las medidas educativas que propone.

Analzaremos el pensamiento de algunos existencialistas que respaldan con su teoría algunos de los aspectos del quehacer educativo, pensado y hecho realidad por Pierre Faure. Veremos cómo se utiliza el método fenomenológico en la Educación Personalizada y cómo se inserta el pensamiento personalista. Este nuestro propósito, es el inicio de un conjunto de reflexiones posteriores las cuales comienzan de una manera sencilla y clara.

Nuestro trabajo está dividido en en cinco capítulos. El primero ubica al autor en el contexto histórico del presente siglo y la situación que prevalece en toda Europa y los rasgos más importantes de la vida de Pierre Faure; finalmente mencionamos algunos de sus artículos que se publicaron en algunas revistas francesas, principalmente en "pedagogie", además sus obras, algunas traducidas al español.

En el segundo capítulo se habla de los sistemas en que está apoyado el personalismo, una breve historia del mismo y qué propone dentro de la educación.

El tercer apartado lo dedicamos al análisis de la propuesta educativa de Pierre Faure, donde hacemos resaltar los elementos que intervienen directamente con el proyecto educativo personalizador.

Ya en la cuarta parte damos a conocer los medios para llevar a cabo el acto educativo y finalmente hacemos la demostración de la tesis que ahora planteamos y algunas conclusiones.

Poseo todas las memorias a las que hago referencia y estan disponibles para quien quisiera consultarlas. Con respecto a lo anterior es necesario aclarar que Pierre Faure tiene dentro de sus escritos muchos de los artículos publicados en revistas especializadas y en particular en "pedagogie" que después incluía en sus conferencias y cursos por lo que consideramos que las fuentes más esclarecedoras estan en las memorias. Finalmente, el presente trabajo pretende responder a una necesidad teórica de sistematizar las fuentes que iluminan lo que Pierre Faure realiza durante muchos años. Abordamos un tema actual que se plantea como necesario dentro de la Filosofía Contemporánea porque durante muchos años se ha "trabajado" delante de los alumnos que buscan su personalización y siempre hemos visto lo apremiante que es la sistematización del cuerpo teórico de la Educación Personalizada. Creemos, después de hacer un análisis, que es Pierre Faure el portavoz más importante de esta manera particular de educar. Queremos pues, fundamentar filosóficamente la Educación Personalizada según él.

Biografía del Autor

C A P I T U L O I

*Lo más grande del hombre es
que es un puente y no un fin en sí;
lo que debemos amar en el hombre
es que es un tránsito y un descenso.*

(F. Nietzsche)

C A P I T U L O I

I.- Biografía del autor

I.1 Contexto Histórico del autor

I.2 Vida y Obras

I. BIOGRAFIA DEL AUTOR

I.1 Contexto histórico del autor

La vida de Pierre Faure se desenvuelve en medio de los acontecimientos de los dos primeros tercios del presente siglo; mismo que se ha distinguido por experimentar los más grandes cambios en los modos de ser y de vivir del hombre, que ha visto la realización y la decadencia de las grandes ideologías que se comenzaban a gestar durante el siglo pasado y que pasará a la historia como uno de los más importantes en el desarrollo de la ciencia. Estos, ya casi cien años, han visto cómo se llevan a la realidad los grandes sueños del hombre, en la tecnología, en el conocimiento tanto del macrocosmos como del microcosmos. Así mismo se han encontrado los extremos en los valores, en las ideas y en las maneras de ser.

Cuando el siglo comenzaba a recorrer sus primeros años Europa vivía un conjunto de circunstancias que generaban crisis internas en los países y que todo el continente resentía. Toda esta situación desembocó en la llamada Primera Guerra Mundial. En particular Francia representaba para todo Europa una potencia, científica, política y económica.

En 1894 ha quedado, en Francia, establecida la República, como el resultado de la decadencia del Imperio,

república que no logró su total establecimiento por el resurgimiento del socialismo. Durante el período de gobierno que abarcó de 1899 a 1902 Francia se había fortalecido militarmente. En el año 1902 es presidente de Francia Poincaré que da cabida a un gobierno que ideológicamente se encontraba en conflicto entre la izquierda y la derecha.

En los primeros días del mes de agosto del año 1914 comienza la Primera Guerra Mundial, en donde Francia y Alemania son los grandes protagonistas, siendo la causa de este enfrentamiento la lucha por el territorio.

Tiempo atrás, la Iglesia y el estado en Francia habían roto todo tipo de relaciones por sus diferencias ideológicas. Durante la guerra, Francia se une a Rusia e Inglaterra; y es hasta 1916 cuando los Estados Unidos se involucran. Todo un ambiente caótico envuelve al continente. En noviembre de 1918 se resuelve el conflicto por la paz dejando como saldo incontables muertes y grandes pérdidas materiales, cuya responsabilidad es señalada históricamente a Alemania.

En Junio de 1919, firman los contendientes el Tratado de Versalles que comprometía a estos países a mantener la paz, misma que no se logró absolutamente, pues pronto surgieron los resentimientos.

Durante los años veintes, Francia luchó arduamente por pagar las deudas contraídas con la guerra. Pero esto no fue obstáculo para que también se desarrollara en la ciencia y en la tecnología. Para mantener los intereses del mercado internacional se simula una gran crisis mundial de productos básicos, en donde se sacrifican grandes cantidades de alimento.

A principios del mes de Junio de 1936, León Blum toma la presidencia de Francia llevando con él y todo su gabinete, la ideología socialista que poco a poco va ganando adeptos. El gobierno de Blum tiene que enfrentarse con la postura de A. Hitler que se piensa como el gran defensor de Europa contra su gran enemigo, el socialismo, cosa que presiona tanto a Blum que lo hace renunciar definitivamente de la presidencia en abril de 1938.

No habiendo calma por ningún lado, el tres de septiembre del mismo año 1938 da inicio la llamada Segunda Guerra Mundial, encontrando a una Francia dividida. Por un lado, los ya muchos socialistas; por otro se habían multiplicado los fascistas y todavía más, por otro protestaban los antifascistas.

Es ahora el gobierno italiano el enemigo a vencer por los franceses; el brigadier general De Gaulle y el vicepresidente del consejo, el mariscal Pétain, afrontan la situación. Pese a todo, entre el 17 y el 25 de Junio de 1940, las

tropas francesas son rodeadas por los alemanes y a Pétain no le queda sino reunirse con Hitler para establecer, el 24 de octubre del mismo año, un gobierno de colaboración. La ocupación alemana se lleva a cabo en 1942 instaurándose el gobierno de Pétain en Vichy. El dos de Julio de 1945 termina la guerra en medio de una gran confusión ideológica, y después de que el hombre europeo vivió su más trágica experiencia, queda fundada la Organización de las Naciones Unidas.

A finales del año 1945 inicia el gobierno de Charles de Gaulle, que es establecido como gobierno provisional. En el interior del país, los años de la posguerra fueron caracterizados por las grandes inestabilidades de los tipos de gobiernos en Francia, por las agitaciones sociales, por las rivalidades dentro de los mismos regímenes demócratas, por el odio entre las diferentes facciones y por las huelgas, que paralizaron los servicios públicos esenciales, como el ferrocarril y el correo.

En el plano moral y de costumbres, el comienzo de la posguerra fue marco de manifestaciones y revueltas, que tuvieron como escenario el barrio de "Saint Germain Des Pres" y los centros nocturnos "existencialistas". Francia y los moralistas, vieron grandes esperanzas de convalidarse con todo el pueblo cuando a finales de la guerra se establecieron vínculos entre el gobierno y la Iglesia; en particular Francia se manifestaba con gran apego a las normas pues estaban

asustados por la relajación, por la náusea provocada por la forma amorala de existencia, por la agitación y rebeldía contra la estructura social burguesa.

Francia ya no era una potencia de primer orden. La inestabilidad de sus gobiernos y las inquietudes internas eran elementos que frenaban la obra de reconstrucción de la economía francesa; pero también hay que decir que durante esta época surgieron grandes avances en la ciencia y en la filosofía. Pierre Faure junto con todos los pensadores de esta época se ven contundentemente influenciados por todos estos acontecimientos; todos los pensadores desarrollaron un papel fundamental en medio de una sociedad que vivió en muy poco tiempo la decadencia y el surgir de una nueva época, una nueva manera de organización de su vida, y son ellos los que proponen una nueva reorganización económica y política. Creemos que Pierre Faure vive intensamente comprometido con esta sociedad decayente de tal manera que propone formas prácticas para detener esta época de crisis sugiriendo una manera de educar. Faure responde a las expectativas en el plano filosófico educativo de una manera fáctica e inmediata.

En el año 1958 el gobierno francés aprobó algunas reformas y una de las más importantes fue la nueva legislación para el país. La apertura que se dio en Francia durante este tiempo sirvió para lograr poco a poco la estabilidad que en el

presente le caracteriza. Durante los años setentas el panorama para Francia y para todos los países de Europa ha cambiado considerablemente pues se crearon asociaciones para el desarrollo económico, científico y cultural.

Estos y muchos otros acontecimientos, plasmados en la historia, acompañaron el desarrollo profesional de Pierre Faure. Lapso histórico, insistimos, plagado de grandes cambios en el mundo que motivaron la respuesta concreta del pensamiento filosófico educativo de nuestro autor.

1.2 Vida y obras

La vida de Pierre Faure va por una línea: la filosofía de la educación. A ella ha consagrado íntegramente su vida, a excepción hecha de unos años que pasó como soldado en el ejército.

Pierre Faure nace en Pessac, Francia, el 11 de Mayo de 1904. Transcurridos los estudios ordinarios recibió el grado de bachiller en Ciencias Latinas y Matemáticas. A la edad de 17 años ingresa a la Compañía de Jesús y pasados sólo tres años, es profesor en el Colegio de Caousou en Toulouse. El 1926 realiza su servicio militar en Siria al mismo tiempo que es profesor en la Universidad de San José de Beirut y en el Colegio de Sarlat. Terminado su servicio militar va a Vals a estudiar la Licenciatura en Filosofía, disciplina que siempre será el punto de apoyo para toda su labor.

El 25 de Agosto de 1935 es ordenado Sacerdote. Habiendo estudiado cuatro años de Teología en Enghelm, Bélgica, trabaja, dos años, activamente como colaborador de la revista intercolegiada, "Trait d'Union" que servía de lazo entre los centros de secundaria franceses. En 1936 crea una secretaría para la educación, la que después, se convierte en el actual Centro de Estudios Pedagógicos. Es miembro de la acción popular. Durante este tiempo escribe para la todavía vigente, revista "Renouveau Pédagogique", que está dirigida al público en general. En 1940 organiza cursos y sesiones pedagógicas para la formación del profesorado, es cuando conoce a Hélène Lublenska de Lerval, su gran colaboradora hasta que ella muere.

En 1942 Pierre Faure es profesor en el Colegio Vilchy, durante un año. Al año siguiente va a París como director del Centro de Estudios Pedagógicos en donde en 1945 funda la revista

"Pedagogie" de la que es director hasta el año de 1972. Dos años más tarde, organizado con un grupo de maestros, abre las puertas del colegio "Ecole Notre Dame", que fueron cerradas durante la guerra de 1945, contando con la asesoría de Madame Hélène Lublenska. A partir de esta fecha las sesiones pedagógicas se multiplican por toda Francia y el extranjero.

Funda, en el año de 1949, la Escuela Normal para Educadores y maestros de enseñanza especializada, en París. Es, al

mismo tiempo, catedrático de la Universidad Católica de París en la materia de Psicopedagogía y Metodología.

En 1963 es nombrado director de los cursos de formación base para educadores, del departamento de pedagogía de la Universidad Católica de París.

En 1971 crea una asociación internacional que reagrupa a profesionales de la enseñanza inspirada en el pensamiento: Association Internationale pour la Recherche et l'Animation Pédagogique (AIRAP).

La incansable labor pedagógica lo llevó a muchos países regando la semilla de su propuesta filosófica- educativa. Los escritos de P. Faure son numerosos en artículos que, forman parte de las publicaciones periódicas en las que ha participado. Citando de contenido Pedagógico- Filosófico, algunos de ellos son: "Tour d'horizon et perspectives", núm. 1, enero 1945, págs. 1-15.

"Une réalisation. Les réunions de parents à l'Institut de la Tour", núm. 1, enero 1945, págs. 23-29.

1946-"Méthodes actives. Définition", núm. 2, febrero 1946, págs. 1-7.

"Actualité du latin", núm. 5, mayo 1946, págs.1-16.

"Une école secondaire rurale pour jeunes filles. Saint Cyran-du-Jambot",

núm. 7, julio 1946, págs. 22-29.

- "Familie et école", núm. 10, octubre 1946, págs. 7-10.

1947- "Enquete sur l'enseignement religieux", núm. 4, abril 1947, págs. 231-233.

- "L'enseignement secondaire aux Etats-Unis", núm. 5, mayo 1947, págs. 311-312.

- "Une essai de formation familiale: La Croix Blanche Bondues" (Nord), núm. 7, julio 1947, págs. 433-436.

- "Enquete sur l'enseignement religieux", núm. 8, octubre 1947, págs. 476-477.

- "Témoignage des parents", núm. 2, febrero 1948, págs. 103-116.

- "Aménagements scolaires", núm. 3, marzo 1948, págs. 177-183.

- "La formation des jeunes rurales. Una maison rurale: Bouldoire", núm. 6, junio 1948, págs. 361-372.

- "Vers des humanités paysannes", núm. 6, junio 1948, págs 375-376.

- "Le XXVè anniversaire del éncyclique sur l'éducation de la jeunesse" (31 de diciembre 1954), núm. 10, diciembre 1954, págs. 728-740.

- "Les incidences financières du problème scolaire. Une solution nouvelle au Brésil", núm. 2, febrero 1960, págs. 149-152.

- "Un groupe scolaire d'orientation permanente", núm. 5, mayo 1960, págs. 417-418.

- "Nomenclature grammaticale", núm. 5, mayo 1960, págs. 425-429.

- "L'enseignement primaire et élémentaire", núm. 5, mayo 1960, págs. 430-432.

- "Encore les programmes!", núm. 9, noviembre 1960, págs. 773-774.

- "Nouvelles directives pédagogiques", núm. 10, diciembre 1960, págs. 839-852.

- "Le nouveau baccalauréat", núm. 10, diciembre 1960, págs. 894-897.

- "Que faire, maintenant?", núm. 1, enero 1967, págs. 84-87.

- "Éducation et enseignement", núm. 3, marzo 1967, pág. 280.

- Revista Antropología: número uno, enero de 1945, pág. 1,15.

- Revista Psicopedagogía: número dos, febrero de 1955, pág. 128,129. (Los secretos del niño: pág. 131). Número tres de marzo de 1964; pág. 275,277 niños superdotados, etc.

En cuanto a libros Pierre Faure ha publicado en orden cronológico las siguientes obras.

1945 L'école et la cité. Spes. París.

1958 Aus lecle de l'enfant, Meme, París.

1965 Y Malfile, D.: Lire Editions de L'Ecole, París.

1969 Poesies, a L'école do monde, editions de l'école, París.

1972 Ideas y Métodos de la Educación, Narcea, Madrid.

Pierre Faure murió en el año de 1987 en la ciudad de París después de padecer una terrible enfermedad. La humanidad debe a Pierre Faure la aplicación más clara y precisa de la teoría de la personalización. En nuestro autor se concretizan las aportaciones filosóficas tales como el Existencialismo y el Personalismo. Pierre Faure es conocido en el mundo pedagógico principalmente por sus acciones en el campo de la educación y creemos que ubicarlo dentro del encuadre general de pensadores sería correr un riesgo, aunque él reconoce en algunas de sus obras que proplamente personalizador, pero nosotros percibimos claramente la influencia proplamente del perennialismo que se profesa en su acción y por supuesto su formación jesuita también es parte de su labor. Además las influencias filosóficas que analizaremos más adelante. Por ahora diremos que Faure ha inspirado grandes reformas

educativas teórico-prácticas que han solucionado problemas en la pedagogía y han encaminado a algunos sistemas hacia el camino de la personalización.

Fundamentos de la Educación Personalizada

CAPITULO II

*La persona es una presencia más
que un ser, una presencia activa sin
fondo.*

(P. Faure)



C A P I T U L O I I

II.- Fundamentos de la Educación Personalizada

II.1 Antecedentes filosóficos del personalismo de Pierre Faure.

II.1.1 Antecedentes de la Filosofía Personalista

- Emmanuel Mounier

II.1.2 Antecedentes de la Filosofía de la Existencia

II.2 Personalismo.

II.3 Definición de la Educación Personalizada

- Persona**
- Trascendencia**
- Sociedad**

II. FUNDAMENTOS DE LA EDUCACION PERSONALIZADA

Pretendemos explicitar el conjunto de ideas que crean el cuerpo teórico que sostiene la práctica educativa de P. Faure. La Filosofía que sostiene su quehacer es básicamente la teoría personalista de Emmanuel Mounier. Aunque también hay que decir que la presencia de ciertos existencialismos en nuestro autor son evidentes y es en este capítulo donde hemos de sacar a la luz esta influencia, que en la práctica educativa se plasma.

II.1 Antecedentes del personalismo de Pierre Faure.

Durante el presente Siglo, el personalismo y la Filosofía de la Existencia ven sus mejores tiempos, pues han encontrado a los pensadores que expresan las ideas que les dan forma.

P. Faure asume sus circunstancias históricas; su vida y su trabajo es una expresión de su tiempo, y como hijo de éste, responde asumiendo críticamente las ideas transformándolas en Educación. P. Faure sistematiza un conjunto de pensamientos y logra un proyecto pedagógico.

II.1.1. Antecedentes de la Filosofía Personalista.

Filosofía Personalista, se llama al

conjunto de ideas que argumentan el ser Persona. Desde los orígenes de la Filosofía Occidental hubo siempre pensadores preocupados por el tema de la persona. Durante la Edad Media, Tomás de Aquino llegó a decir que la persona es imagen de Dios y esto, claro, por su Cristianismo; aunque ya antes, durante la patrística, Boecio enunció que la persona era una unión substancial, de naturaleza substancial, no repetible e incommunicable. Después el tema ha venido de mano en mano, desde Descartes hasta Renouvier, que intenta, en 1903 en su "Tratado Sobre el Personalismo", una teoría del conocimiento, partiendo de que la personalidad es la más concreta de las categorías básicas y que existe una íntima unión entre la razón y la voluntad; que la acción moral es la expresión de la persona entera, pretendiendo que el deber y el sentimiento vayan siempre acompañando-se; poniendo así el primer gran pilar del Personalismo contemporáneo concluyendo a la persona existente autónoma, consciente y libre.

Maine de Biran es otro de los interesados en el Personalismo. Es llamado por Ravalsson como el reformador de la Filosofía, porque se ocupa de abrirnos a una nueva problemática y llega a decir que la persona es fuerza activa y reflexiva. El yo conforma a la realidad interna con la externa que son elementos fundamentales para la persona.

Blondel postulaba al pensamiento como actividad o acción que es en sí, expresión del movimiento de la vida, del dinamismo del pensamiento.

Por estos antecedentes podemos decir que el Personalismo representa la intención de unir el Idealismo Subjetivo con el Objetivo y este propósito fue argumentado frente a la postura del Funcionalismo que reduce al hombre al producto de un proceso biológico y contra el Positivismo, muy en boga al inicio de este siglo.

Kierkegaard es uno de los pensadores que rechaza a la razón y cualquier otro elemento que no sea al hombre individual concreto existente. " Si la angustia es propia del hombre en su relación consigo mismo, con su propio yo, y es el yo el ser mismo de cada hombre, el yo que se niega a sí mismo, se encuentra en una condición desesperada: en primero porque no posee la fuerza necesaria para ser él mismo; en segundo porque no quiere serlo y de esta forma quiere la muerte y su propia destrucción". (1)

W. Hocking propone un personalismo llamado absoluto, que promulga que la conciencia personal y de Dios, unidas en el conocimiento de la naturaleza, es algo que se irán realizando junto con la historia. Existen otros pensadores que proponen diferentes facetas de algún personalismo que se ha desarrollado en diferentes partes, pero con mayor insistencia, durante los años recientes, en

Norteamérica donde finalmente han sido acusados de individualismos racionalistas.

- Emmanuel Mounier

Pierre Faure tiene como cimiento fundamental en su teoría de la educación, el pensamiento de Emmanuel Mounier. Su pensamiento está hondamente reflejado en su propuesta: "Una pedagogía personalista y comunitaria es una pedagogía cuyo espíritu va orientado a cada uno de los individuos sobre los que incide, para que se realice como persona"(2). Tal expresión es tomada por Pierre Faure del prefacio del "Manifiesto al servicio del personalismo", escrito por Mounier en el año de 1936.

Hablemos ahora un poco sobre el pensamiento en general de Mounier que influye en Faure. Su pensamiento y su vida fueron una entrega sin reservas. Para él, el pensar y el vivir no son jamás una presencia para el hombre si éste no los entrega al mundo. El hombre de Mounier se posee a sí mismo sólo en la medida en que se ofrenda a la historia, de tal suerte que sería desde el inicio, traher el espíritu de Mounier si hiciésemos su doctrina feudataria de una época o un medio social y político determinado.

Si su pensamiento camina hermanado con la historia, Mounier más que muchos de sus contemporáneos reacciona ante

ella como personalidad original y con el ánimo fuerte de la sinceridad y la confianza en la propias convicciones. A pesar de ello, es un hombre de su generación.

Dentro de la Filosofía Contemporánea Mounier tal vez sea de esos filósofos que antes de afirmar alguna verdad tenía que vivirla intensamente para luego, con toda autoridad, afirmarla; no queriendo decir con esto que fuera un subjetivista ni mucho menos sino que su vida fue la fuente misma de su pensamiento. Su formación intelectual, seria y metódica, no evita el disgusto por el "espíritu serio", la repulsa por lo académico, el rechazo por lo formalista y erudito. Consecuencias: el abandono de la tesis doctoral, la desazón con el solo hecho de entrar en la Sorbona; certeza, en fin, de la inutilidad de la formación universitaria. El alejamiento de la universidad y la entrega a "Espirit"(3) ponen su inteligencia y su profunda intuición al servicio de una Filosofía antiuniversitaria, comprometida con el acontecimiento, el mejor maestro interior. Toda su obra nace de la ruptura con lo académico y con el pensamiento todo hecho, traición de sí mismo.

El pensamiento de Mounier desde el inicio, no quiere mediatizar sus intenciones ni por una simple respuesta política, ni por la tentación purista de la predicación espiritualista. Su propuesta es consciente de algo más: la crisis que la civilización atraviesa, no es sólo una

crisis política o social; es, sobre todo, movimiento de pensamiento y acción que a la denuncia y a la depuración de los valores comprometidos a nivel político, antepone una obra de creación, reencarnando en el hombre la conciencia de lo que él es. Y él es "antes que nada, existencia carnal, donación, libertad en la comunicación, trascendencia de la naturaleza y de sí mismo"(4). Por eso la revolución proclamada por Mounier debe hacer espirituales a los revolucionarios y revolucionarios a los espirituales.

La fe religiosa de Mounier y de algunos de sus colaboradores pretende no excluir, sino convocar también a los creyentes, manteniendo cada cual la independencia en sus posiciones, pero evitando todo neutralismo respecto a la aceptación del tema común de la afirmación de la persona como realidad central y de la urgencia de su liberación de los condicionamientos alienantes. Espirit no será, en consecuencia, tampoco un órgano de proselitismo de ningún tipo.

Mounier construye su pensamiento a partir de "la realidad personal" porque sólo una parte de lo que existe es inobjetivable; esta es la persona, que no será nunca objeto para el sujeto, sino realidad subjetiva recíproca. Su realidad se subjetiviza en la relación. Ella es lo que es siempre sujeto.

Emprende, el autor, una revolución antiindividualista, la que requiere de un compromiso con la historia. Mounier

plena al compás de la acontecimiento, pero una fenomenología de la persona están él bien tematizada, sin ser formularia. A ella pretendemos acercarnos sin llegar a discutirle su carácter filosófico, por no corresponder a nuestros fines; únicamente expondremos y veremos cómo tales concepciones son el fundamento de nuestro filósofo-pedagogo Pierre Faure.

Para Mounier el ser no es :los existentes son, siendo esta existencia intencional la que limita como una síntesis dialéctica de encarnación y trascendencia, objetividad y subjetividad, mediación y libertad. Toda su obra nos parece que versa en estas categorías.

Según entendemos, encarnación y trascendencia son la realidad completa donde "el hombre es enteramente espíritu y enteramente cuerpo"(5). El espíritu es para él la faz misma del hombre que " es el ser en el mundo... y su condición sólo puede ser alcanzada como condición encarnada"(6). El hombre no es simplemente un objeto material, pero de aquí no se sigue que sea tampoco sólo espíritu puro ni que se le pueda dividir con nitidez en dos substancias o en dos series de experiencias. Descubrir la significación de su encarnación temporal es, tal parece, el motivo mismo de la existencia del sujeto, porque además la encarnación es clave para la interpretación del ser de persona, porque el hombre está arraigado en el mundo, substancia misma de la encarnación.

Encarnación y trascendencia son

principios dialécticos, que no deben ser entendidos, según Mounier, como términos de la persona, no con la misma concepción escolástica que determinaba al hombre como la unión substancial entre materia y espíritu; tampoco se trata de un espíritu que informa una materia, sino de una substancia por el requerimiento recíproco de las dos dimensiones. Sólo en el orden de lo personal se superan las disyuntivas puesto que éste es realidad unificadora, valor encarnado.

La existencia del hombre es existencia corpórea. El hombre pertenece a la naturaleza, pero también puede trascender a la naturaleza en el sentido de ir la dominando o sometiendo progresivamente. Este dominio de la naturaleza no debemos entenderlo en los términos de explotación. La naturaleza brinda al hombre la oportunidad de realizar plenamente su propia vocación moral, y espiritual para luego humanizar y personalizar al mundo.

En cuanto a la situación dialéctica en la que se encuentran sujeto- objeto, Mounier opta por una posición crítica ante las propuestas de solución, afirmando que la relación sujeto-objeto es la totalidad de la realidad personal. Ambos no son extremos, sino principios que deben ser pensados en sobreimpresión: la subjetividad es objetiva y la objetividad es subjetiva.

Emmanuel Mounier tiene en las entrañas de su pensamiento el

existencialismo de su época para explicarnos esta realidad que es una sola y no una dualidad en la que se pudieran distinguir las partes, sino que son elementos de un mismo todo. "Hay en el personalismo de Mounier, una tensión continua y una dialéctica entre los polos de la interioridad y la exterioridad. El paso del individuo a la persona implica una tensión continua. El principio de la superación en el hombre es lo que permite mantener equilibrio en los movimientos de exteriorización e interiorización; por él ni la interiorización se pierde en el subjetivismo ni la exteriorización se enajena".(7)

En cuanto al mismo proceso dialéctico Mounier contraponen la mediación y la libertad. La libertad reclama mediaciones objetivas, tales como las de naturaleza y las de orden moral, condición necesaria para consolidarse como un acto libre. A su vez, la esencia se reexistencializa siempre como esencia de un acto. Al nivel de la realidad personal, libertad y mediaciones se reclaman cara y cruz de una misma unidad espiritual. Las mediaciones objetivas hacen efectiva la libertad. Del mismo modo a nivel histórico, preceden a la libertad la situación, el ser en el mundo pero también cualquier situación mundana es por la libertad.

Mounier entiende la libertad como una expresión de la persona; es la manifestación del ser humano, en donde se realiza el ser que es; es el espíritu en pleno. Y las mediaciones son el mundo,

que está ahí puesto antes que la intencionalidad del ser, y es el conjunto de características biológicas del sujeto y de la sociedad en donde se realiza el acto libre; son los valores que vive la comunidad en donde se pretende el querer ser libre. Las mediaciones, pues, deben ser asumidas como condiciones de posibilidad de la libertad y la autonomía interior de la persona y de las libertades históricas concretas. Tal libertad conquistada sobre el mundo de la mediación, es la auténtica libertad espiritual.

Ahora realizaremos un bosquejo del principio fundamental de la revolución del personalismo, que es precisamente el concepto de persona, el que es tomado íntegramente por Pierre Faure para su ejercicio pedagógico. Para Mounier, la persona no puede ser definida. Tampoco es la conciencia que se puede tener de sí mismo. La persona tampoco se identifica con los personajes que fue en el pasado y que sobreviven por inercia o por cobardía; personajes que se cree ser, o que se envidian o se respetan. Pero la persona tampoco son los deseos, las voluntades o las propias esperanzas.

"En mí todo sucede como si mi persona fuese un centro invisible con el que todo está relacionado, mi persona se encuentra más allá del tiempo, es una unidad dada, no construida, más amplia que las visiones que yo tengo de ella, más íntima que las reconstrucciones que yo me he propuesto. Es una presencia de

m".(8) De la persona cabe decir que consiste en el "volumen" total del hombre; es, en cada hombre, una tensión entre sus tres dimensiones espirituales: Vocación, encarnación y comunión. Mounier afirma que los tres ejercicios esenciales para llegar a la formación de la persona son la meditación para la búsqueda de la vocación; el compromiso, la adhesión a una obra que es aceptación de mi propia encarnación; la renuncia a uno mismo que es iniciación a la entrega de sí y a la vida de los demás. Si a la persona le falta uno de estos ejercicios esenciales, según Mounier, se encuentra encadenada al fracaso.

Como ya habíamos dicho, la persona no se puede objetivar. No se puede hacer un inventario de ella, porque en ella siempre hay algo más que lo dado. La búsqueda de una consistencia que no se puede encontrar si no es una búsqueda continua. La persona siempre va más lejos. Ser persona no sólo significa existir, sino coexistir con los demás y con las cosas, comprenderlos comprometiéndose; comprenderse comprendiéndolos. La persona nunca se evade. No se refugia en el pasado o en el futuro, la persona es presencia del presente, condensa en sí misma el pasado y vive el presente a la luz de la eternidad de la trascendencia. En definitiva, la persona es presencia del espíritu en el mundo, que es el diálogo y poesía, presencia del espíritu ante los demás. El ser de persona se realiza plenamente dentro de una comunidad por ser ella el espacio vital para su

desarrollo. Mounier, como es natural, no se limita a enunciar generalidades; pero aquí no podemos discutir sus sugerencias más concretas sino únicamente los elementos conceptuales que se verán reflejados en el pensamiento práctico de Pierre Faure.

II.1.2 Antecedentes de la Filosofía de la Existencia

El existencialismo o Filosofía de la Existencia, es una amplia corriente filosófica contemporánea que se consolida en Europa inmediatamente después de la Primera Guerra Mundial, se impone en el período que transcurre entre ambas guerras, y se expande hasta convertirse en una moda durante las dos décadas siguientes a la Segunda Guerra Mundial. Si tenemos en cuenta el momento en que nació y se desarrolló, de inmediato comprenderemos que el existencialismo expresa y se hace consciente de la situación histórica de una Europa desgarrada física y moralmente por las dos guerras, de una humanidad europea que entre ambas guerras experimenta en muchos de sus territorios la pérdida de la libertad ocasionada por regímenes totalitarios que con signos opuestos la atraviesan desde los Urales hasta el Atlántico, desde el Báltico hasta Sicilia. La época del existencialismo es una época de crisis: la crisis de aquel optimismo romántico que durante todo el siglo XIX y la primera década del XX garantizaban el sentido de la historia. El nombre de la

Razón, lo Absoluto, la Idea o la humanidad, fundamentaban valores estables y aseguraban un progreso seguro e imparable. El Idealismo, positivismo y el marxismo son filosofías optimistas, que se jactan de haber captado el principio específico de la realidad y el sentido progresivo absoluto de la historia. En cambio, el existencialismo considera que el hombre es un ser finito "arrojado al mundo" que se ve continuamente afectado por situaciones problemáticas o absurdas. El existencialismo se interesa justamente por el hombre en su singularidad. El hombre del existencialismo no es el objeto que sirve de ejemplo a una teoría. El hombre que toma en consideración la Filosofía de la existencia tampoco es un mero instante del proceso de una razón omnicompreensiva o una simple deducción del sistema. La existencia es algo imposible de deducir; la realidad no se identifica con la racionalidad ni se reduce tampoco a ella.

Se entiende por existencialismo la corriente filosófica que centra su atención en el análisis y la descripción rigurosa, según el método fenomenológico de la existencia. El afán primordial del existencialismo es poner al descubierto las estructuras constitutivas de un ente: el hombre, que lo determinan como un ser esencialmente abierto a una realidad circundante; el mundo, que se le presenta como problema, como enigma, pero que le es ineludible en su quehacer y conocer.

La no identificación entre realidad y

racionalidad se ve acompañada por otros tres puntos que son característicos del pensamiento existencialista: la centralidad de la existencia, la trascendencia del ser y la posibilidad como modo de ser constitutivo de la existencia.

¿Cómo se configura la noción de existencia en el interior del existencialismo? Lo primero que hay que señalar es que la existencia es algo constitutivo del sujeto que filosofa, y el único sujeto que filosofa es el hombre. Por eso se trata de un problema exclusivo del hombre. La existencia es un lapso de ser finito, es apenas una posibilidad de poder ser. La existencia no es una esencia, algo dado por la naturaleza, una realidad predeterminada e inmodificable. El hombre es y será aquello que haya decidido ser. Su modo de ser es un poder ser, un salir fuera, es incertidumbre, problematicidad, riesgo, decisión y empuje. Sin embargo ¿empuje hacia dónde? Precisamente es aquí donde comienzan a dividirse las distintas tendencias del existencialismo, según las respuestas que ofrezcan a estas incógnitas: Dios, el mundo, uno mismo, la libertad o la nada.

En el plano epistemológico encontramos una segunda paradoja expresada de manera singular por el Existencialismo: la realidad del mundo se presenta con luz cegadora, pero, a la par esta realidad muestra una áspera opacidad en cuanto a su sentido y

fundamento. De aquí que los existencialistas desconsideren la "epoche" husserliana porque la realidad del mundo es incuestionable; está ahí junto con la realidad de cada hombre.

Una vez establecidos, aunque de una manera sumaria, los precedentes, rasgos conceptuales, hay que dejar claros los siguientes elementos:

a) El existencialismo, desde la perspectiva de la historia de las ideas, aparece como una de las manifestaciones de la gran crisis del hegelianismo, manifestaciones que se expresan a través del pesimismo de Schopenhauer, el humanismo de Feuerbach y el vitalismo de Nietzsche. Por otro lado halla correspondencia con la obra literaria de Dostolevski y de Kafka, penetradas en una problematicidad humana muy profunda.

b) En la raíz del existencialismo encontramos el pensamiento de Kierkegaard, hasta el punto en que el existencialismo ha sido presentado como una especie de renacimiento kierkegaardiano.

c) Si Kierkegaard es la raíz remota del existencialismo, la fenomenología es su raíz más próxima. El existencialismo se articula mediante un continuado ejercicio de análisis de la existencia y de las relaciones de la existencia humana con el mundo de las cosas y el de los hombres. La humana existencia no puede y no

deber ser deducida a priori; por el contrario hay que describirla escrupulosamente tal como se manifiesta a través de las diversas formas de la experiencia humana efectiva.

El existencialismo pues, ha sido, como doctrina filosófica, el ámbito en donde se ha desarrollado teórica y prácticamente la problemática más íntima del ser humano.

Este existencialismo en busca de respuestas para el hombre se ve presentado en una pedagogía personalista cuando pone al sujeto con la incógnita de su ser y la necesidad de respuestas que sólo de una manera personal pueden ser experimentadas.

El principal representante de la Filosofía de la existencia es Martín Heidegger (1889-1976) quien parte del método fenomenológico. La existencia es esencialmente trascendencia; el término hacia el cual se mueve la trascendencia es el mundo. Trascender hacia el mundo significa hacer del mundo mismo el proyecto de actitudes y las acciones posibles del hombre. En cuanto a ese proyecto, el mundo comprende dentro de sí al hombre, que se encuentra arrojado en el mundo y sometido a sus limitaciones.

De esta forma la trascendencia es un acto de libertad; más aún, según Heidegger, es la libertad misma; pero es una libertad que en el acto de ejercerse, dando lugar al proyecto se limita en todas

las direcciones posibles. En efecto, la libertad al fundar o instituir el mundo radica al hombre en el mundo y, al mismo tiempo, lo somete a sus imposiciones; cualquier proyecto posible, aún siendo un acto de libertad, tiene que someter al hombre a las condiciones ya existentes en el mundo.

Dentro del pensamiento Heideggeriano, existir, trascender, proyectar el mundo son equivalentes que significan la utilización que el hombre hace del mundo según su propia decisión. Las cosas mismas son definidas en su ser, es decir, en su forma de existir, por el proyecto; este modo de existir es la utilizabilidad que está condicionada por su mayor o menor cercanía al hombre, esto es, por el espacio.

Heidegger, al referirse al ser humano evita en lo posible, el término hombre, lastrado, según él de esencialismo y usa el *dasein*, que como sabemos significa el "Ser ahí" queriendo señalar la primera determinación existencial.

Por otra parte, la existencia del hombre en el mundo no sólo lo coloca entre las cosas sino también al lado de otros hombres. Esta segunda relación es tan esencial como la primera, pues ningún proyecto es posible para el hombre sin las cosas y sin los otros hombres. Por consiguiente, existir, trascender, o ser en el mundo, tiene para el hombre dos significados; curar de las cosas, es decir, preocuparse por el uso y la posesión de

las cosas que son los instrumentos indispensables de cualquier proyecto; por otro lado, curar de los otros hombres, la relación con los cuales está incluida en todos los proyectos. Por ello, resulta que la cura es la estructura fundamental de la existencia, porque expresa la condición fundamental de un ser que proyecta sus propias posibilidades. Y como todo proyecto se dirige hacia el futuro, el futuro es la determinación fundamental del tiempo. La existencia humana está continuamente dirigida hacia el futuro y lo proyecta y anticipa continuamente. Faure coincidirá con Heidegger al afirmar que el hombre nace siendo un proyecto de existencia y en ella misma ha de realizar plenamente todas sus potencialidades; cosa que no se da de una manera natural sino que es necesario un ambiente propicio creado por lo que Faure llama educación personalizada.

Dado que la existencia es posibilidad y proyección, Heidegger en "El Ser y el Tiempo" afirma que dentro de las determinaciones del tiempo, la fundamental es el futuro. "El proyectarse hacia delante sobre él en vista de sí mismo, proyectarse que se fundamenta en el porvenir, es un rasgo esencial de la existencialidad. El sentido primario de ésta es el porvenir."⁽⁹⁾ Sin embargo, el cuidado que anticipa posibilidades, surge del pasado y lo implica. Y entre pasado y futuro se da el alternarse con las cosas, que es el presente.

Heidegger con respecto al tiempo

difiere en su concepción con E. Mounier, porque para el personalista el tiempo se resume al presente y para el existencialista el pasado es la base para poder proyectar el futuro. Además de que cada hombre podrá ser o hacer en el futuro en función de lo que ha sido en el pasado. Por eso el hombre que tiende hacia el futuro es rebotado continuamente hacia atrás, hacia el pasado, hacia el hecho de trascender. "La capacidad de ser-capaz-de, es aquello por lo cual algo propiamente es capaz de ser. Esta capacidad es propiamente "posible", aquello cuya esencia estriba en el ser-capaz-de. Desde este ser-capaz-de es el ser capaz de pensar."(10)

La existencia busca sustraer la voz de la conciencia del *dasein*, siendo ésta la posibilidad de que sea propia de cada uno de manera individual. Esta voz de la conciencia, es decir esta posibilidad es la que Pierre Faure considera que va a organizar toda la actividad educativa del individuo. La voz de la conciencia es el "tender hacia", es la seguridad de la muerte, porque según Heidegger la posibilidad es la muerte. " El *dasein* puede salir de la existencia anónima y obedecer al llamado de la conciencia, y con ello realizarse como existencia auténtica, sólo anticipando y proyectando su vida como un vivir para la muerte".(11)

Vivir para la muerte significa vivir en una tonalidad efectiva que mantenga abierta la continua y radical amenaza que pende sobre el hombre. Esta tonalidad

efectiva es la angustia, de la cual dice Heidegger, "el hombre se siente en presencia de la nada, de la imposibilidad posible de su existencia".(12) La angustia es impulso anticipador, que remite sin cesar al hombre a la raíz misma de la existencia. Hay que tener claro que Heidegger distingue el temor de la muerte que es huida, debilidad ante la existencia y estar ante la angustia como fuente de razones ontológicas para la existencia. Así, el hombre dentro del proceso educativo de personalización ante la angustia se revela así "ser-capaz de".

La angustia consiste en comprender con claridad y en realizar emotivamente la nulidad radical de la existencia. Sólo la angustia, en cuanto sustrae al hombre a la existencia anónima, es decir a la existencia insignificante y banal de la vida cotidiana, lo lleva a la historicidad, o sea, a una existencia auténtica, significativa y propia. Efectivamente, Pierre Faure da a la angustia el don de hacer ver todas las posibilidades de cada uno de los individuos que buscan la trascendencia y también sus imposibilidades evitando así los errores.

Por lo tanto, como es evidente, la existencia auténtica consiste en hacer de la necesidad una virtud, en aceptar como propias las posibilidades que pertenecen al propio pasado, considerando que en último término cualquier proyecto, fuere como fuere, no puede tener más que un resultado final: la recaída en el pasado. Idea que es rechazada por Faure por

Incluir en su pensamiento la trascendencia del personalismo que hace del ser humano un ser que va más allá de una muerte catastrófica. Además, estas ideas permiten a Heidegger aceptar tranquilamente el nacionalismo hitleriano, postura en la que ni P. Faure ni muchos otros, le acompañan; rechazo evidente en los últimos tiempos en que se ha resucitado mucho el pensamiento heideggeriano y se han revelado sus nexos ideológicos con el nazismo.

La influencia que ha ejercido Heidegger, y sigue ejerciendo, sobre algunos pensadores es clara y contundente, aunque debemos aclarar que la influencia está en los países que se vieron afectados por la vivencia de las guerras mundiales.

Otro de los pensadores, existencialistas, que se ven reflejados en la Filosofía de Pierre Faure es Jean Paul Sartre. Y para hablar de la manera en que éste influye al otro diremos que nos encontramos con el mismo contexto histórico y que desde ahí explica su antropología filosófica. Sartre consideraba que la Filosofía es el análisis fenomenológico de la conciencia. Y retoma de Husserl, "La conciencia es siempre conciencia de algo" (13) y Sartre agregaría que esta conciencia "es conciencia de algo que no es conciencia y que lo identifica con el ser en sí." (14)

Sartre, dentro del panorama filosófico, es el existencialista más importante del

presente siglo sobre todo por la contundencia de sus argumentos. Como todos los existencialistas, toma el instrumento de la fenomenología para realizar su análisis de la realidad. También el existencialismo de Sartre se presenta como ontología, y análisis y sentido del ser. Pero para evitar equívocos su primer argumento es que "el ser es lo que es", expresión que designa su carácter macizo, estático. En otros términos, el ser en sí es el de hecho. Por el contrario, la conciencia es el para sí, o sea, presencia ante sí misma. Pero que la conciencia esté presente ante sí misma significa simplemente que nada la separa de sí misma, y que por consiguiente, la nada la constituye. Por ejemplo decimos que la conciencia tiene cierta creencia o un cierto sentimiento; pero la creencia o el sentimiento en cuanto están presentes en la conciencia, no tienen sino nada que se interponga entre ellos y la conciencia.

Todas las dimensiones de la conciencia, sus actos y sus manifestaciones muestran, según Sartre la presencia o la acción de la nada. Tal argumento constituye todo el espíritu de su pensamiento el cual está presente en cada una de las explicaciones. Pierre Faure, a partir de este espíritu retoma su idea del para sí, el cual revela al individuo su ser que es en medio de la facticidad del mundo. Además toma su polémico concepto de libertad que hace del existencialista uno de los pensadores más coherentes de nuestro siglo.

Con respecto a la libertad podemos decir que Sartre la coloca en la cúspide de su pensamiento de tal forma que llega a afirmar que "Existir es lo mismo que elegir"(15) porque la libertad antes que cualquier otra acción es la posibilidad de elegir entre las opciones, y las características de cada una de ellas, pero esta posibilidad no entendida como potencialidad sino como acto que está completo, es decir, realizado. Esta idea está en la médula del pensamiento pedagógico de Pierre Faure al determinar que la Educación es proceso en donde la persona aprende a elegir lo que su voluntad y su Inteligencia determinan.

La libertad para Sartre es el acto puramente humano, existir en el nivel humano es lo mismo que ser libre. Vivir la libertad es ser persona, es personalizarse porque la libertad es un acto de creatividad en donde la originalidad es la fuente de elección, la vivencia de los valores expuestos en la sociedad pueden ser vivenciados de manera individual y Faure recalca que esta vivencia es de cualquier forma una parte de la Educación. Determinantemente Sartre afirma que aquellos que se niegan a la comparación personal de los valores, ante la libertad deben ser llamados cobardes. La libertad es una condenación para el hombre porque ha nacido para ser libre. La libertad está en la esencia misma del ser humano lo que hace que vivamos siendo esclavos del acto libre. Faure le otorga a la libertad una fuente directa de personalización, sin ella seremos esclavos de la

modelización, es decir a la repetición de formas de conducta y de vivencias sabiendo de antemano que el pilar de la libertad es la persona individual e irrepetible. Si bien estamos condicionados por la situación, cada uno da significado diferencial a la misma situación objetiva. Tal o cual situación sólo tiene sentido para un sujeto en concreto en tanto que él mismo le otorga ese sentido. Por lo que podemos concluir que todas las situaciones también quedan controladas por la libertad humana que escoge el sentido que le quiere dar a los hechos objetivos que lo rodean. Ante la imposibilidad de escoger el lugar y el tiempo de nacimiento que pudieran percibirse como un acto fuera de la libertad, Sartre dice que la manera en que se acoja el tiempo y el lugar, es decir las circunstancias, pertenece propiamente a la libertad, por tener la oportunidad de rechazarlas o aceptarlas.

Sartre y Faure parten del supuesto de cada individuo tiene un proyecto personal de existencia si se busca concretar en los actos de elección, tanto que Sartre afirma, "La elección está determinada por el proyecto fundamental, pero es la elección propia del sujeto"(16); por lo tanto, no existe ninguna determinación en el acto libre. Faure asienta en sus principales postulados que la persona es única y que a partir de su unicidad y su trascendencia (conceptos que más adelante explicaremos ampliamente) la constituye como el sujeto propio por la construcción de su proyecto de existencia

y su manera de percibir el mundo y de relacionarse con él.

De esta manera Faure confirma sus postulados en un Existencialismo vivencial que revela a cada hombre su responsabilidad de la existencia, bajo las categorías de tiempo y espacio.

Otro de los pensadores que influyen en el pensamiento personalista de Pierre Faure es Gabriel Marcel que se considera a sí mismo neosocrático. Al igual que Sartre fue crítico y autor de teatro. Para el filósofo y dramaturgo Gabriel Marcel lo que importa es el hombre concreto, determinado, que se halla en una determinada situación, y para explicarlo dedica un momento en su "Diario Metafísico" que publicó en 1927, el mismo año que Heidegger lo hizo con "El Ser y el Tiempo".

Marcel enfrenta una lucha candente contra las pretensiones de un racionalismo que intenta reducir a la existencia y toda la realidad a la experiencia conocida a través de método de verificación empírica.

La trascendencia es el objeto final de su pensamiento siendo así que el culmen del conocimiento no es la verificación causal de los fenómenos sino el encuentro irrepetible con el Ser absolutamente trascendente que es Dios. Dios es en Marcel lo inverificable. El creyente no puede dar Razón de Dios por medio de las demostraciones verificables, ya que Dios está más allá de cualquier

nexo causal. "Dios es lo otro con respecto a la ciencia que verifica, es lo absolutamente otro. Si el objeto de la fe va más allá de la ciencia, también el sujeto de la fe, el individuo irrepetible en su situación insustituible, se escapa de la argumentación científica verificable." (17)

Marcel intuye que ante Dios el individuo es irremplazable; la elección es exclusivamente personal. Además el objeto de la fe y el sujeto de la fe no son los únicos que están más allá de la verificación, sino también el hecho de la historia religiosa, que trascienden por su propia naturaleza las categorías historiográficas basadas en la verificación. Faure toma de la mano el argumento de la Individualidad irrepetible y personal ante la fe de la persona. Porque para Pierre Faure "El mundo contemplado con los ojos de la fe es radicalmente distinto del mundo interpretado por los conocimientos que llamamos ciencia" (18) y Marcel confirmará "El mundo de la ciencia es el lugar de una especie de inmensa e inflexible contabilidad mientras que el mundo de la fe es el mundo de la total contingencia metafísica." (19). Lo que hace que pensemos que la persona se diferencia a sí misma de todo lo propiamente divino a partir de la trascendencia y no por la experiencia sensible del mundo.

En el fondo la propuesta de Marcel, de la asimetría entre el verificar y el creer, está planteando, la distinción del problema y metaproblema, fundamental en su Filosofía, la cual está presente en el

pensamiento de Pierre Faure, de tal forma que según Marcel, la Filosofía tradicional trató el problema del ser como si éste tuviera la misma naturaleza de los demás problemas. Y llega a afirmar que el problema del ser se ha vuelto oscuro cuando éste es irreductible y único. Dice que la estructura de nuestro mundo es tal, que la desesperación absoluta parece algo posible en él. Pierre Faure ante su implícito cristianismo, encuentra en Gabriel Marcel la fuente teórica de su trascendentalismo.

II.2. Personalismo

Ahora expondremos cómo Pierre Faure concretiza todos los argumentos anteriores en una posición particular de personalismo.

En esto consiste básicamente nuestro trabajo, en ordenar todos los argumentos, que están de manera implícita en la pedagogía personalista de Faure.

Nuestro autor logra configurar un estilo propio de pensamiento personalista, el cual lo lleva a postular la teoría pedagógica que se dedica a enseñar en muchas escuelas.

La teoría personalista de Faure está puesta sobre una antropología Filosófica, en donde el ser humano es el centro de la reflexión partiendo de la idea de intencionalidad. Todo hombre por su

naturaleza es intención de algo, tiende hacia algo que no sólo depende de él mismo, sino de las circunstancias para poder lograr eso que anhela desde su nacimiento. La intención del ser humano es el ser. Por lo que podemos decir que la intencionalidad es Ontológica. Esta intencionalidad está dada en la conciencia de la existencia y está proyectada hacia la plenitud de su ser como hombre. El existir implica empezar a ser, a partir de una causa que le da esa participación en el ser. El hecho fundamental del ser humano es su propio existir, el cual consiste en estar proyectado hacia el ser.

Faure tiene la concepción de un ser humano integral, un ser concuerpo y espíritu que pretende su trascendencia, la cual ha de construir por medio de la Educación.

La intencionalidad que hemos captado en Pierre Faure es el modo de existir del ser humano. "La animación es una toma de conciencia de lo que el alumno ha decidido hacer y esa toma de conciencia es para encontrar hasta dónde ese alumno ha llegado en su trabajo y lo que ha realizado en ese plan de trabajo que se había impuesto y hasta qué punto piensa llegar, ha decidido llegar en una próxima vez."(20)

El hombre es, según Faure, un ser que nace para trascenderse y lograr una plena realización como ser humano en la existencia; el hombre nace incompleto, "nace individuo y se llega a hacer per-

sona".(21) El hombre nace inacabado, irrealizado; pero por naturaleza tiende a la totalidad, es decir, tiende a completar su existencia después de encontrar sus razones para la misma. "No se nace siendo persona, sino se llega a ser persona".(22) Faure constituye su teoría personalista teniendo como base el concepto de persona, ¿pero qué es la persona para Pierre Faure? "Ser persona es ser consciente, libre y responsable con respecto a sí mismo y al mundo".(23) Ser persona es ser auténtico con respecto a los demás. Ser persona es trascender su espacio y su tiempo, en palabras de Mounier "es un ser espiritual constituido como tal por una forma de subsistencia mediante su adhesión a una jerarquía de valores libremente adoptados, asimilados y vividos por un compromiso responsable y constante de conversión; de este modo unifica toda su actividad en la libertad, desarrollando además a fuerza de actos creadores, lo singular de su vocación".(24).

II.3. Definición de Educación Personalizada

Históricamente, el concepto de educación ha dado muchas vueltas en cuanto a su contenido, ha venido evolucionando hasta llegar a las formas más acabadas en servicio de un sistema filosófico. En los últimos años del siglo que vivimos, la educación no es un accidente dentro del complejo

organigrama de los aparatos gubernamentales del mundo; es ella el centro de un conjunto de acciones de índole tanto económica como política. La educación esencialmente, representa el nivel cultural de una nación, por lo que ahora destacamos la importancia de establecer claramente qué es la educación personalista, los actos que ésta representa dentro de cualquier ámbito y las responsabilidades que se adquieren dentro de la formación de los individuos, que por su proceso educativo tienden a ser personas.

Pierre Faure parte del significado etimológico de la palabra educación, cuya raíz latina hace referencia a "mostrar, sacar, echar fuera, hacer salir".(25) Lo que le indica que la educación en ningún momento debe significar adiestramiento, entrenamiento, ni mucho menos domesticación o modelaje sino un proceso donde el individuo llegue a ser persona.

Pierre Faure hizo una revisión metódica e inteligente de los métodos y escuelas experimentales que a lo largo del siglo XX habían obtenido resultados óptimos. Selección de técnicas, procedimientos y recursos, usando un criterio "personalizador", es decir tomó todo aquello que permitiera la educación individual y social de la persona; proyectó didácticamente con una nueva organización y un nuevo esquema. Con estas técnicas y procedimientos comenzó esta experiencia que ahora inspira el trabajo educativo personalizador de ya muchas

comunidades educativas.

Emmanuel Mounier en el prefacio de su texto "Manifiesto al Servicio del Personalismo" habla de una educación personalista y comunitaria cuyo espíritu va orientado a cada uno de los individuos sobre los que incide, para que se realice como persona; es decir "que alcance el máximo de iniciativa, de responsabilidad, de compromiso y vida espiritual, en un compromiso responsable y libre con los hombres de la comunidad social en la que se desarrolla."(26).

Ha sido llamada Pedagogía Personalista por su clara postura ante los hombres, pues supera individualismos y sociologismos pedagógicos. Estas dos posturas contradictorias no tienen sitio para la persona. Si bien late en ellas una exigencia legítima de la persona al situarse en polos opuestos, se desvían a una concepción estrecha del individuo que lleva en sí su principio de decadencia: el individualismo, aísla al hombre como héroe solitario en su intento por atender a las características individuales de cada uno, pero negando esa unidad de vocación o de estructura de hombre. En la postura filosófica personalista y comunitaria, Faure integra y resuelve los aspectos de "clausura" que, como individuo diferente de los demás, posee el hombre, y los de "apertura", en su necesidad óptica de realización y con los demás.

Situado en el plano de la existencia humana, busca darle sentido y, contando

con las limitaciones del hombre, se coloca en una postura de fe en él, en la sociedad y en la cultura. La educación es un proceso de personalización, un proceso dinámico mediante el cual el individuo madura plenamente y se realiza encontrándose a sí mismo y desarrollando sus potencialidades de manera perfecta. "No se nace siendo persona sino se llega a ser persona"(27). La vida transcurre en medio de la plenificación de todas sus cualidades que biológicamente posee desde su nacimiento, y que a través de su historia personal va poco a poco mostrando en su ambiente, el cual es un elemento vital para la pretendida plenificación. La educación personalizada tiene como fundamento el ser de persona que conserva cada individuo, que tiene en sí mismo un conjunto de virtudes que lo hacen ser diferente e irrepetible en todos los aspectos.

La educación personalizada tiene como punto de partida a la persona, pensando en ella como lo indefinible, por lo que puede ser descrita metafísicamente como ser o como existencia y que se manifiesta en un devenir, de un llegar a ser, abierto para muchos a la trascendencia. Es E. Mounier y un conjunto de pensadores personalistas, los que llegan a decir que es precisamente la trascendencia la cualidad máxima del hombre y "la existencia personal, el modo específicamente humano de la existencia, aunque debe ser incesantemente conquistada..., y así la historia de la persona será paralela a la historia del personalismo".(28)

Es imprescindible acercarnos a la persona de una manera contundente, pero en este intento diremos que la persona es una fuente inagotable que tiende a realizarse siempre en cualquier lugar y en cualquier tiempo. El interrogante sobre la persona no puede encontrar su respuesta definitiva en el plano científico, pues es lo inventariable, en palabras de Gabriel Marcel. Sólo se definen los objetos exteriores al hombre y que se puedan poner ante la mirada. La persona no es un objeto. Es, incluso, lo que en cada hombre no puede ser tratado como objeto. En Erich Fromm encontramos esta formulación: "Ser humano, es trascender al mero estado de la cosa". (29).

La educación personalizada es el más ferviente acercamiento a ese misterio del universo personal, su ser y su existencia sólo se nos manifiesta por medio de la educación, en un devenir de superación, de realización vocacional, a la trascendencia como una capacidad del ser llamado y de responder, a la interrogación de sí mismo, del mundo que le rodea, ordenando cosmológicamente todo según su iniciativa, su creatividad y su originalidad; todo esto con la intención de decir al mundo lo que es y como es, porque necesariamente el ser que se es, tiende a la comunicación, al encuentro con el otro, a la participación metafísica y epistemológica de lo que en sí mismo se es. Todas estas manifestaciones dentro de la educación personalizada son caminos para acercarnos a la misteriosa

complejidad de lo más íntimo de la persona. El comportamiento pedagógico será la dinámica de la realidad existencial en el que cada individuo podrá manifestar lo mucho que es y que activamente podrá participar con los demás.

Pierre Faure define la labor, dentro de la educación personalizada, como el hecho de superación personal sin caer en ningún momento en un traumatismo individualista sino que parte de que todo hombre es una vocación que consiste en ser llamado al desarrollo, a la superación, a la trascendencia. Según Mounier "El hombre está hecho para superarse" (30), en este movimiento continuo de progresión que le impulsa siempre a ir más lejos y le obliga a defenderse de la adaptación y de la seguridad; a liberarse interiormente en esa continua conquista de sí mismo que supone toda personalización, y que transforma al hombre de objeto de destino en sujeto que ejerce su soberanía sobre su propia historia; pero tal desarrollo no está en su sola decisión, sino que requiere de una actuación personal y responsable. El hombre llega a ser persona por la educación, actuándose y trascendiéndose.

Faure afirma de la persona que es un crecimiento ininterrumpido mediante la acción creadora. Esto da pie a que pensemos en la intencionalidad propuesta por el método que han hecho suyos los existencialistas.

Dentro de las influencias que Pierre

Faure recibe de los existencialistas es propiamente esta concepción del hombre en proceso, porque el hombre nace inacabado, extraño en el mundo de la naturaleza y de las cosas; es el único ser dentro del cosmos que carece de finalidad. Todos los seres de la naturaleza, desde su engendro, tienen su justificación teleológica excepto el Homo Sapiens que debe buscar sus propios fines por medio de la vivencia, de su experiencia consigo mismo, con sus semejantes y con las cosas. El hombre constituye una totalidad inacabada, incompleta, una nostalgia o, si se quiere, una intención de la totalidad que tiende a completarse y a hacerse autónoma, a lo cual no llegará sin esfuerzo. Este esfuerzo se hará realidad gracias a la intencionalidad antropológica que sistemáticamente es mostrada por E. Husserl. La existencia es propia del ser humano, es el acto fundamental que consiste en el estar proyectado. La intencionalidad es propia de esta proyección hacia el mundo que lo rodea. La intencionalidad sólo puede darse en la existencia, por tal razón es propiamente ontológica y no óptica, según M. Heidegger, porque lo óptico sólo pertenece a los entes cuya esencia está en la determinación, en la limitación de los seres que pertenecen al mundo de lo ontológico, es decir, que su limitación y determinación esencial depende de sí mismos y no de los otros. La intencionalidad Fenomenológica es el puente entre lo óptico y lo ontológico, es decir que se evoluciona por medio de la intencionalidad.

Desde el punto de vista epistemológico tenemos, en la intencionalidad de la conciencia, el criterio básico de la evidencia. En efecto conocer algo, en tanto que es similar y hacece uno con lo conocido, queda condicionado por el hecho de tenerlo presente. La evidencia del conocimiento consiste precisamente en este estar presente delante de las cosas. El presente como el que presencia lo que son y que son por la presencia del que es presente. Dicho de otra manera, diremos que epistemológicamente la conciencia tiende a tener para sí misma el mundo que le rodea.

Dentro del proceso educativo personalizador esta intencionalidad ontológica y epistemológica es el fundamento de la actividad pedagógica que se ha de realizar en los tres ámbitos en los que se ha de desenvolver el individuo, la escuela, la casa y la calle, que los analizaremos en el capítulo cuatro. Por lo anterior podemos concluir que cualquier ser humano sea cual sea su situación cronológica, ambiental, y que se encuentre dentro de los rangos de "normalidad", necesariamente va a buscar la plenificación de sus cualidades que como persona posee, y si encuentra los instrumentos que favorezcan esta plenificación seguramente entrarán en este proceso personalizador. Porque la intencionalidad empuja al hombre a realizarse, a nunca quedarse pasivo ante la oportunidad de desarrollarse no a no ser que el medio no lo permita.

La intencionalidad hace acto de presencia en la curiosidad del individuo, en los intereses propios del aprendizaje, en la canalización de sus energías que lo lleva a realizar sus planes y la presencia más contundente de la intencionalidad está en la creatividad, en la transformación del pequeño mundo que lo considera como propio y que el destruirse sería como atentar contra esa intención que lleva dentro de ser persona.

A continuación intentaremos delimitar tres conceptos fundamentales dentro de este proyecto personalizador de la educación: Persona, Trascendencia y Sociedad.

1) Persona

De antemano es necesario decir que cualquier esfuerzo por definir a la persona será sólo un intento de delimitación, porque como hemos dicho, la persona tiene como característica principal el no ser inventariable, es decir, que nos encontramos ante la imposibilidad de establecer, de manera aristotélica, el género próximo y la diferencia última de la persona; lograr hacerlo sería ir contra el ser mismo de quien hiciera el esfuerzo. Hemos insistido que lo que digamos de la persona son acercamientos que realizarán un pobre bosquejo del en sí de la persona por lo sorprendente que ella puede llegar a ser. En esta nuestra insinuación de la persona, hemos tomado el esquema que presenta la Maestra María Nieves Pereira

en su texto "Educación personalizada, un proyecto pedagógico en Pierre Faure" para poder decir algo a cerca de la persona.

a) La persona: una vocación a la superación por unificaciones sucesivas.

El ser humano por naturaleza propia, tiende a desarrollarse, a mostrar todas las potencialidades habidas en él junto con todo el sustrato biológico de le devienen desde su nacimiento. El ser humano desde que nace comienza a superarse, porque una de las razones que tiene la existencia humana es en sí misma la superación.

Es implícita la negación de la persona de establecer límites finales para su realización, porque la persona siempre aspirará a más en la proyección personal. La persona rechazaría el anquilosamiento, la adaptación y el conformismo. El ser persona es liberarse continuamente por conquistar el "soy en el mundo", es decir, la no confusión con el otro, sino más la identificación con el yo dinámico que es el resultado de la liberación del individuo; porque por un lado el individuo es dispersión y la persona concentración, siendo que la concentración es el encuentro con las razones personales de la existencia y la dispersión es la adquisición de ausencias de sí mismo.

Faure hace la reflexión de que cada

historia personal es el recuento de aspiraciones plenicadas y que la experiencia pasada es personalizante porque nos revela los aciertos y los errores y ve en el futuro la posibilidad de plenificar toda la aspiración en el proyecto personal. La historia personal es una conquista lograda e incesante porque ser persona es crecimiento ilimitado y progresivo, reflejado mediante acción que crea y transforma. El iniedo de alcanzarlo será realizando valores en los que se descubra una escala siendo la cúspide no la posesión, sino el ser; no la acumulación de cosas, sino la posesión profunda de sí mismo. En la realización o vivencia de este cuadro interior de valores, la persona se desarrolla por un proceso de unificación con el soy en todos los actos, constituyendo esta unificación del acto propio de la persona. A medida en que el hombre camina y crea mundos nuevos para traducir el dinamismo de su Inteligencia, de sus posibilidades, haciendo la vida más personal, y por tanto más libre, va dándose cuenta cómo su ser no se agota en sus obras y de cómo su soledad crece cuando acumula cosas en torno suyo. Cuando el hombre invierte equivocadamente los términos y convierte el fin último de su esfuerzo en la adquisición de cosas, es donde tristemente se da la situación real que Gabriel Marcel llama "la negación del ser por el tener".

Dentro del plano pedagógico Pierre Faure afirma "nos interesamos más en el método empleado para adquirir una noción que en la posesión, memorización

y reproducción de esa noción que se convierte en un poseer" (31)

La unificación total de la experiencia trae consigo un soy creciente y consciente de que todo lo que acaece a su alrededor forma parte importante en esta constante construcción.

b) La persona : Capacidad de respuesta responsable y libre.

El proyecto de persona ha de irse realizado en el devenir del crecimiento en el conjunto de compromisos que le estimulan a responder, según su tiempo y sus circunstancias. El principio donde está fundamentada la persona teórica y prácticamente es la libertad, a la que ya habíamos hecho referencia en este mismo capítulo, la libertad no es algo ya dado establecido dentro del encuentro con los otros; más bien la libertad es una conquista junto con los otros. Pienso que los medios sociales actuales tienden a lo contrario, a la privatización de los actos que personalicen. Algunas ideologías ganan adeptos haciendo renunciar al individuo a su derecho a realizarse a través del desarrollo de su inteligencia, impidiendo la expresión de maneras de ser y de hacer, restringen los campos del pensamiento y su expresión, hacen suyos, según sus intereses, "los deber ser", etc.

La libertad dentro del proyecto personalizador es la condición de posibilidad para que se dé la persona

como tal, porque la persona requiere de plena libertad para la autodeterminación. El acto libre consiste en la más plena concientización de sí mismo y del acto a realizar. Se es libre sólo en la conciencia de lo que se es y de lo que se hace porque no existen puntos intermedios en la toma de la responsabilidad del resultado del acto. La responsabilidad de la persona es antes que un concepto moral, un concepto metafísico; es decir que forma parte de la esencia del ser de persona.

Más que de las acciones del hombre, se trata del hombre mismo, que a través de la conciencia, tiene capacidad de dar respuesta de sí, que se analiza, se interroga, toma conciencia y devuelve al mundo en respuesta histórica lo que fue conferido en su interioridad, porque nos estamos refiriendo a un ser que trasciende que se trasciende y que es trascendente.

La libertad manifiesta los dos elementos fundamentales que conforman la intimidad de la persona, por un lado la razón y por otro la voluntad. La razón es el conocimiento de los tres elementos que conforman la realidad personal, las cosas, los otros y el sí mismo. Es obligación de toda persona conocer para poder ser; no estamos refiriéndonos a una intelectualidad conformada de un cúmulo de datos sino más bien al conocimiento de la esencia misma del cosmos dando a entender que el cosmos son nuestras circunstancias, los hechos y los elementos materiales que rodean a la persona y sobre todo el conocer a los demás, saber

el cada quien y el cada cual y así el acto ha de ser consciente en pleno.

Ahora, al referirnos a la voluntad diremos que es la fuente directa del querer, del apetito, de lo que nuestra necesidad nos revela como satisfactores impulsando a la actuación que lo lleve a contraer las satisfacciones. Existe la reflexión en F. Nietzsche que nos revela toda una teoría de la voluntad haciéndonos pensar en la originalidad del ejercicio de la voluntad que hace del ser humano un ser transformador de toda la realidad.

En la voluntad y en la razón nacen los valores de la persona porque en la voluntad se descubre la preferibilidad de los objetos de las acciones y en razón la preferencia.

El equilibrio cabal de la razón y la voluntad traerán consigo un acto libre en plenitud y la responsabilidad estará no como un castigo, sino como la manifestación de la persona en todo y sólo en el sujeto que la ejerce. Faure dice que el hombre no es un heredero sino un creador de libertad y responsabilidad porque los valores no se heredan, sino que se conquistan, porque el hombre no está ahí sino que deviene.

Mounier afirma "la libertad de descubrir la propia vocación y adoptar libremente los medios para realizarla es estar hablando proplamente de la persona" (32). Faure se instala en esta línea afirmando que nadie puede ser libre por otro, porque la libertad es un logro de la

personalidad, es decir, de cada quien. La libertad dentro de la educación es un acto propio de quien pretende ser persona. La libertad revela el propio progreso en lo que ha de aprender y cómo lo ha de aprender. La libertad trae un compromiso consigo mismo y con los demás y dentro de la educación no debemos jamás esperar respuestas similares porque los compromisos se toman según las posibilidades de cada uno de los alumnos. La escuela ha de enseñar a los alumnos a ser libres por lo que debe de haber un sinnúmero de instrumentos para su trabajo para que a través de él vayan eligiendo su manera de hacer. La libertad para Faure no es algo que termine en un simple acto, sino que es el reflejo de la presencia de un espíritu, es decir, la presencia de un ser que por el amor profundo que tiene a la persona lo estimula y lo lanza a la conquista de la plena realización. El ser que es libre acepta su propia condición, acto que personaliza y libera potencialmente para encontrarse con el otro. La libertad del hombre que es persona es, el que interroga y que responde, según Mounier "La libertad no aísla, une".(33)

En el plan educativo es difícil conservar un ambiente de total libertad porque es necesario siempre una ayuda para coordinar las actividades escolares, pero esto dista de cualquier concepción de imposición, de guía o manejo de la voluntad y la razón de cada individuo.

c) La persona: Capacidad para interrogar al ser, al mundo, a sí mismo.

En la persona, por necesidad, existe la pregunta que cuestiona la existencia acerca de sí mismo y de los demás. El ser necesita saber quién es, cuál es su procedencia y cuáles son las razones ontológicas que justifican su existencia. Este punto lo consideramos medular en la teoría de la persona. La persona que es concentración, sólo puede existir cuando se responde a cada momento existencial la pregunta por el soy. La dispersión, la falta de conocimiento de sí, la no aceptación de lo que se posee biológicamente son las fuentes de la búsqueda de otro que no soy yo. La persona es felizmente sola porque nadie puede compartir ni hacer compartir lo que íntimamente puede decidir, pensar o sentir y no por esto convertirlo en un sujeto aislado sino más bien un sujeto que se concentra y que puede proyectar sin temor alguno lo que es.

En su interrogante ante el mundo, el hombre no se conforma con los hechos, no le basta situarse ante las cosas sino que busca el sentido de lo humano, sentido trascendente de todo ello porque cuando el mundo se humaniza se transforma. En el plano de las respuestas no existen límites y se dan a partir de la persona, las respuestas son un retorno a sí mismo, que no hay que confundir con egoísmo. Es necesaria la meditación, el refugio personal, el acopio de fuerzas para luego

ponerse de cara a los otros y al mundo para responder. Las respuestas son posibles por una continua soledad, un desprendimiento, un silencio que son buscados en sí mismos porque ahí son ámbitos en los que se nace a lo nuevo; la vida es para responder y proyectar la creatividad y la originalidad.

El que es interior puede mirar los exteriores porque un exterior es sólo eso; y desde lo que interiormente se es, se puede apreciar, construir y valorar la realidad porque la persona es un dentro que sale y genera los exteriores.

d) La persona: capacidad de crear algo original con iniciativa propia.

El hombre se realiza en la creación y por la creación. El fin último del mundo está en el hombre porque el mundo se dignifica en presencia del hombre.

La creación del mundo está ahí para que el hombre se recree y recree toda la naturaleza y esto es posible al ponerse en contacto, en consonancia, en sintonía con el mundo. El hombre será un creador cuando piense lo nuevo que puede ser el mundo ante su presencia, y el primer presenciado de sí mismo deberá ser él, así realizará su iniciativa.

La fuente del sentido del cosmos es la persona que es capaz de generar las razones que justifican cada cosa en cada momento y no tender a la esclavitud de lo

que se conquista, ser originarios del mundo sin depender de él, generar el sentido cosmológico independientemente del ser mismo de la persona, es decir que las esencias originadas deben ser a partir de la persona pero no sólo para el servicio de ellas. No debemos entender a la manera de Sartre la relación que se da con el cosmos en donde se tiene una idea catastrófica de la libertad, del sentido de la existencia y del interactuar de la persona con el mundo sino que la persona es original porque trae consigo todas las razones, todos los sentidos, todas las esencias del mundo que es por ella y para ella.

e) La persona, ser abierto a nosotros.

La comunidad es el espacio vital para la realización de la persona porque no hay ningún lugar en donde el individuo aislado se pueda dar. Junto con los otros el hombre podrá realizarse comunicando lo que es sin miedo alguno porque la comunidad nos interpela. Somos personales en una dimensión social. Pero no son los otros, constituidos en sociedad lo que necesitamos para vivir. Recordemos que hace tiempo los latinos hablaron de la amistad como la aceptación del yo. El yo aislado no existe sino que existe una comunidad que no es el resultado de la suma de los "yos". La comunidad no son los sujetos, sino los valores que comparten y las maneras de ser de cada quien. La comunidad está formada por comunicación que es un hecho primitivo, y esencial en la existencia personal.

Faure dice que la comunidad fundamental es la que te ayuda a pensar y hacer como tú eres no la que te impone ni la que te obliga sino la que te libera y te hace ser persona.

2) *Trascendencia*

Existe internamente en la persona, una fuerza que lo hace aspirar a la realización plena y auténtica de sí mismo, esta fuerza es ascensional. La categoría de trascendencia emerge de la sorpresa permanente que acompaña al hombre en su vivir cotidiano, porque ante la novedad de todos los días debe captarse como algo nuevo para poder vivenciarse de manera diferente. La vida descubre al hombre la diferencia entre lo que las cosas son y lo que él desea y espera que sean. A partir de tal experiencia madura una interpretación dualista de la realidad, que se articula filosóficamente en el par conceptual trascendencia-inmanencia. La persona no sólo trasciende, como queriendo entender, exterior, fuera, otro, sino que simultáneamente debemos entender como interioridad, crecimiento de sí, posibilidad de dar a otro lo que yo soy, con el compartir de lo que el otro es. La trascendencia es evolución cualitativa del ser, es dotación para la vida. Sólo en la trascendencia puedo verme a mí y encontrarte en el eres. El binomio hace referencia a dos ámbitos cualitativos diversos, si bien correlativos de la realidad. Ambas categorías, además determinan y polarizan la codificación del somos.

Mounier habla de la trascendencia en un doble sentido, primero en el encuentro profundo del "soy con" y del otro que es "tan como yo" y tan diferente que podemos compartir no los puntos en común sino lo que nos hace diferentes. La trascendencia aspira no a la dependencia, sino a la soberanía y al encuentro con quien no soy yo. La trascendencia nos hace ser y nos hace compartir, nos da puntos de referencia de lo que podemos ser y lo que podemos contruir, lo que podemos pensar y lo que podemos sentir, pensar lo que ya no soy yo y me merece respeto y sentir lo que no soy yo y percibir sensorialmente la existencia plena del otro.

La categoría de trascendencia opera desde el inicio de la Filosofía, pero desde el personalismo debemos entenderla como la posibilidad del encuentro con la inmanencia, la complejidad del soy en el mundo, y que sólo puede explicarse en los otros.

La trascendencia es un movimiento continuo para la persona, en él se desempeñan los valores que son el motor del acto moral en donde los demás cooperan de lo que yo soy y llegan a construir lo que ceremoniosamente Gabriel Marcel llama "el somos".

Existen históricamente un sinnúmero de significados para la palabra trascendencia, pero hoy aquí sólo podemos, dentro del contexto personalista, dar por entendido que la trascendencia es la toma de responsabilidad de la proyección de lo

que soy como tal con relación a los demás.

Trascender significa ir más allá de mí mismo con los otros. No podemos esquivar en ningún momento las categorías que envuelven nuestra trascendencia que son el tiempo y el espacio, pero a través de ellas logramos un continuo ascenso hacia lo perfecto, a lo casi terminal.

La trascendencia es la condición de la posibilidad del encuentro con lo espiritual. Pierre Faure logra por medio de la trascendencia la justificación del encuentro con Dios. Tal concepto y tal realidad permea toda la labor personalizante sin escapar a las críticas que durante su ejercicio profesional han de llegar de quienes no están de acuerdo con una educación proplamente religiosa, pero la educación personalista está muy lejos de ser clasificada como tal porque los valores religiosos no son algo extraño a la persona sino que forman parte esencial dentro de la cotidianidad que le presenta la trascendencia, por eso hemos dicho que ser persona es tener la posibilidad de la trascendencia porque sale de sí y encuentra en los otros la manifestación del Ser de Dios y que, a través de él, se logra el encuentro profundo con quien lo justifica todo y lo ordena de tal manera que le abre la posibilidad a la persona de ser en sí y para sí.

3) Sociedad

Es la comunidad el término correcto que se ha de usar dentro del contexto de la educación personalizada. Ya hemos hecho referencia a la importancia que tiene en sí misma la comunidad.

De alguna manera ahora queremos hacer hincapié en este conjunto de elementos que formulan el ámbito, el espacio que encuentra la persona para desarrollarse.

Comunidad y persona es un binomio inseparable en el que uno no se da sin el otro y la comunidad es una realidad personal porque a través de ella se puede medir el desarrollo de la persona sin eludir en ningún momento la responsabilidad que tiene de sí mismo con los demás. El sentido de comunidad se encuentra en la esencia misma de la persona, porque la persona encuentra su justificación en medio de un conjunto de seres tan semejantes y tan diferentes a la vez, que la semejanza la hace ser comunidad y la diferencia la hace ser persona. La valoración propia no nace de la nada sino que se da como resultado de la puesta en común en donde participamos con los otros de lo que yo soy y acepto a los demás, sin condición alguna y sólo así se crea el ámbito propio para el crecimiento.

Pierre Faure habla de una parte fundamental dentro de la dinámica pedagógica que la llama "puesta en

común" "tener la idea de hacer participar es algo que actualmente se vuelve muy común, pero con frecuencia no se busca la mejor manera de que a través de estas participaciones cada uno desarrolle sus iniciativas y lo mejor de sí, y tampoco se organizan lo suficientemente las posibilidades de evaluación" (34). Con esta aclaración tan oportuna de Faure, podemos considerar que no es tan fácil crear una comunidad, es más, pensamos que tal comunidad es tan difícil de formar que son pocos los espacios que podemos llamar comunidad, en el pleno sentido de la palabra, más bien debemos pensar en este momento en la comunidad que los alumnos pueden formar en el salón de clase, en donde sus características principales sean la libertad, el crecimiento personal y el desarrollo intelectual; en donde el individuo cada vez esté más lejos y más cerca del ser persona. Pierre Faure analiza de una manera concienzuda cómo debe ser la sociedad en la que el hombre encuentre el espacio vital para un armónico desarrollo total de la persona. La profunda reflexión que hace podemos de alguna manera resumirla de la siguiente manera. La libertad se ejerce en medio de la sociedad, las personas forman sociedad, el crecimiento se da en medio de los otros, compartir lo que se es por medio de la trascendencia y aspirar siempre a la perfección total.

Notas

1. N. Abbagnano, y A. Visalberghi, Historia de la pedagogía, Fondo de Cultura Económica, México, 1974, p. 499
2. P. Faure, "Reflexiones sobre nuestra pedagogía" (A.I.R.A.P.) París, 1976, p. 2
3. Nombre de la revista que Mounier publica en 1930 y durante muchos años a pesar de la represión.
4. E. Mounier, El personalismo, Obras completas, t. III, Ed. Sígueme, Salamanca, 1990, p.406
5. Idem, p. 453
6. Idem, p. 465
7. A. Gutiérrez, La comunidad, espacio vital para la realización de la persona, en el pensamiento de E. Mounier, Tesis, Universidad Intercontinental, México, 1985, p. 46.
8. E. Mounier. op. cit. p. 487
9. M. Heidegger, Carta sobre el humanismo, Ed. Sur, Madrid, 1976, p. 60
10. Idem, p 65
11. Idem, p. 68
12. M. Heidegger, El ser y el tiempo, Fondo de Cultura Económica, México, 1986, p. 282
13. E. Husserl, Ideas relativas a una fenomenología pura y una Filosofía fenomenológica, Fondo de Cultura Económica, México, 1982, p. 199
14. J.P. Sartre, El ser y la nada, Ed. Losada, Buenos Aires, 1981, p. 628
15. Idem, p. 634
16. Idem, p. 609

17. G. Marcel, El diario metafísico, Ed. Guadarrama, Madrid, 1969, p. 68
18. P. Faure, Ideas y métodos de la educación, Ed. Narcea, Madrid, 1972, p. 55
19. G. Marcel, op. cit. p. 69
20. P. Faure, "Memoria del curso de educación personalizada", El Salvador, 26 de diciembre 1977, p.14
21. P. Faure, "Memoria del curso de educación personalizada", Bogotá, 11 de diciembre 1974, p. 34
22. P. Faure, "Memoria del curso de educación personalizada", El Salvador, 26 de Diciembre 1977, p. 35
23. Idem. p. 36
24. E. Mounier, Manifiesto al servicio del personalismo, Ed. Taurus, Madrid, 1976, p. 278
25. M.M. Burgos y M. Ayala, Diccionario Latino, Ed. Compañía Bibliográfica Española, 1952, Madrid, p. 278
26. E. Mounier, op.cit., p. 87
27. P. Faure, "Memoria del curso educación personalizada", Bogotá, 11 de Diciembre 1978, p. 23
28. E. Mounier, op. cit., p. 406
29. E. Fromm, El corazón del hombre, Fondo de Cultura Económica, México, 1972, p. 29
30. E. Mounier, op. cit p. 86
31. P. Faure "Reflexions sur notre pedagogie. Construcción de la personalidad". (A.I.R.A.P.), núm. 7, París, junio, agosto, septiembre 1973, p. 82. Citada por María Nieves Pereira en Educación personalizada, Ed. Trillas, México, 1984, p.25
32. E. Mounier, op. cit., p. 71
33. E. Mounier, op. cit., p. 40.
34. P. Faure. "Memoria del cursos de Educación personalizada " Guadalajara, México, Agosto 11 1978, p. 4

*Filosofía de la educación
de Pierre Fauriol*

CAPITULO II

*....cuando caen las normas de
la vida cotidiana, cuando se
desmoronan las ilusiones de la
normalidad en que uno ha crecido
sólo entonces se abre ante nuestros
ojos el mundo de lo impredecible.*

(J. Habermas)

C A P I T U L O I I I

III.- Filosofía de la Educación de Pierre Faure

III.1 ¿Qué es educar?

III.2 Objetivo de la Educación

- ¿Quién educa?
- ¿A quiénes se educa?

III.3 Valores educativos de la Educación Personalizada

III. FILOSOFIA DE LA EDUCACION DE PIERRE FAURE

Toda práctica educativa es una Filosofía aplicada. La educación debe estar fundada en un conjunto de principios que den solidez a la aplicación de la teoría educativa. La educación personalizada que propone Pierre Faure está fundamentada ante todo en su experiencia. Crea un cuerpo teórico en torno a su vivencia, lo que constituye su Filosofía. A través de la práctica de sus ideas va dando forma a los pilares en que se sostiene su práctica educativa.

La educación personalizada de Pierre Faure es una propuesta diferente dentro de los sistemas educativos encuadrados en la tendencia histórica que ha sido llamada Escuela Nueva. El antecedente pedagógico inmediato anterior es la experiencia de los pedagogos que promueven la revolución copernicana de la educación, y la educación personalizada es la forma más acabada de este grupo de pensadores prácticos que consideran al alumno como la causa y el fin del proceso educativo.

El presente capítulo lo dedicaremos a exponer las ideas que han sido el resultado de la experiencia pedagógica de Pierre Faure, que como hemos venido diciendo, construye implícitamente su teoría pedagógica con la experiencia, con el contacto directo con los alumnos que son para él toda la fuente inagotable de información. Y esto explica el por qué no tiene la necesidad directa de escribir

algunos manuales englobantes, pero por otro lado, tiene la urgencia imperante de transmitir su experiencia a otros maestros, a quienes sin contratiempo alguno pide se pongan inmediatamente en contacto con la fuente de conocimiento: los alumnos, por medio de conferencias y de pequeños artículos en la revista "pedagogie".

En las siguientes páginas expondremos las ideas más importantes del pensamiento de Pierre Faure considerando siempre el contexto dentro de los pensamientos pedagógicos de la época.

III.1 ¿Qué es educar ?

Debemos aclarar lo que en el seno del personalismo se entiende por educación, antes de intentar contestar la pregunta que hemos presentado como título de este apartado.

Al hablar de educación, nos situaremos dentro del contexto del personalismo o sea que siempre estaremos refiriendo a la "educación personalizada", y salvo aclaración vamos a referirnos a la idea de educación dentro del contexto tradicional.

Educación es el término que equivale a un proceso de personalización, es el

medio por el cual el individuo llega a formarse como persona. Partimos de la idea de que el hombre es el ser que tiene que ser. El ser que es al ponerse en contacto con el ambiente comienza a devenir, inicio de un proceso que no termina hasta la muerte. La educación arranca cuando el sujeto se pone en contacto con el mundo, porque en la concepción personalista de la educación no es el contexto físico el que ejerce una influencia total y determinante sobre el sujeto, sino que es el medio que se ve modificado, de alguna manera, por la presencia del individuo.

Por lo que nos hace pensar que educar es una modificación del hombre hacia el ambiente. Ahora bien, no queremos decir entonces que el sujeto que ingresa al medio ambiente ya esté terminado, sino que el ser humano llega para realizarse a través de los medios que las circunstancias le presenten porque de lo contrario no tendría sentido el que habláramos de modificación del hombre si esta transformación no significara, de alguna manera, un mejoramiento, un desenvolvimiento de las posibilidades del ser o un acercamiento del hombre a lo que constituye su propia finalidad. Es decir, esta modificación no tendría sentido si no fuera un perfeccionamiento, un camino hacia la plenificación.

La presencia de un nuevo sujeto en el mundo significa una nueva aspiración hacia lo perfecto, es el inicio de un proceso de perfeccionamiento, un proceso de educación.

Dentro de la Filosofía de la educación, todo pensamiento que se postule como tal aspira, necesariamente, a la perfección, porque al fin y al cabo el motor de todo acto educativo es ella.

En lo genérico del concepto de educación personalizada está la noción clara de llegar a ser perfecto, por lo que ahora podemos decir que la educación es un puente hacia lo perfecto, entendiendo esto no como un planteamiento estereotipado, sino que la medida de esta perfección es la persona misma. "Nuestra propuesta es el medio por el cual los jóvenes se vayan haciendo tal como ellos quieren hacerse"(1). El sistema personalizador de la educación pretende que el acto puramente educativo sea aquél en donde se manifieste la persona en sí, que no exista ningún obstáculo para que actualice cada una de sus capacidades. La perfección consiste en esta actualización de las cualidades individuales.

Otra de las ideas implícitas en el educar personalizante es la idea de formación. Debemos tener mucho cuidado ante la connotación y el sentido que debemos dar a este concepto para evitar equívocos. Para Pierre Faure está bien claro en qué consiste la formación: poner en las manos de la persona la responsabilidad de cada uno de sus actos, hacer que descubra sus posibilidades y sus cualidades. Formar es "llevar al niño a tomar en su mano su propio trabajo, en forma más personal. A tomarse él mismo en sus propias manos, a llegar a ser responsable de sus

adquisiciones, de su progreso, más responsable de sí mismo." (2) "...las indicaciones no vienen del maestro; sino que el maestro está ahí para ayudar al niño, para guiarlo a descubrirlas y entonces observamos que en el maestro hay un espíritu en que se desarrolla una nueva mentalidad, que es a la vez de respeto hacia el niño, hacia sus posibilidades, hacia las actitudes que se desarrollan en él poco a poco y al mismo tiempo" (3).

Existe dentro del sistema tradicional de educación la idea de que la formación es la disciplina dentro de la institución educativa, o entendida por el cumplimiento incuestionable del reglamento impuesto, ante ninguna consideración; me imagino que se entiende el proceso de formación como el conjunto de experiencias que determinan bajo una medida estándar de ser y si cumple con el mínimo aceptable y llega a pasar el estricto control de calidad se puede decir que el individuo está "formado". Tal argumento no puede ser, ni siquiera unaginado, mucho menos pensado dentro del marco de la Filosofía Personalizada de la Educación.

Educación es el encuentro con la significatividad de las cosas con cada hombre. La educación es un hecho que debe ser significativo, que debe representar los intereses de cada uno de los individuos. Se aprende lo que es significativo, es decir, de lo que está puesto delante de nosotros no todo es significativo

y damos apreciación justa y necesaria a las cosas que hacemos y que deseamos hacer.

Educación es conducir nuestra intencionalidad hacia los proyectos personales. En el capítulo anterior hemos aclarado que la intencionalidad es parte de nuestro proceso natural de desarrollo. Hemos llegado a decir que es el motor de nuestros actos. Ahora, dentro del proceso educativo, la intencionalidad es quien dirige la satisfacción de nuestras inquietudes congoscitivas. Al hablar de perfección humana estamos refiriendonos a esta cualidad que tiene nuestra intención.

Por lo que la educación es un perfeccionamiento intencional de las potencialidades específicamente humanas. Pierre Faure dice que la educación es el proceso de la posesión de sí mismo, es la posesión de la persona con la realidad, es el encuentro fenomenológico entre el espíritu del hombre y unos instrumentos de trabajo. Educación es el proceso de plenificación del proyecto personal en la existencia, en un ambiente de libertad y de comunicación.

No debe entenderse aquí a la educación como una atención al hombre en general sino que es radicalmente la atención a cada uno de los hombres que advienen a la existencia. Y así como se pueden considerar los elementos comunes de la naturaleza humana y de la vida, es menester también tener en cuenta

las características particulares de cada hombre real. En este sentido, la educación debe ser un proceso de ayuda para la realización personal. Esta atención es la que convierte al proceso educativo en educación personalizada.

Ayudar a la realización personal es tanto como desarrollar a cada persona como principio consistente de actividad.

El acto educativo no es un acto artificial de la persona que requiere de un lugar determinado, sino que es un acto natural desde el momento en que el individuo logra percibirse como capaz de encontrar el mundo exterior diferente de sí. La persona genera el acto educativo. No existe educación donde hay imposición, donde no hay consenso, en donde no se toma en cuenta a los individuos para las decisiones. El acto educativo es un acto de libertad. La educación nos hace ser personas, y ser persona es ser libre por lo que "la educación es la posibilidad de vivir plenamente nuestro ser en libertad".(4)

Existen varios pensadores que se han preocupado en la teorización pedagógica personalizada, tales como Lacroix, Spranger, Bertolini, García Hoz, y otros; todos ellos se han esforzado en definir a la educación como un acto propio de la persona. Ellos constituyen el aspecto teórico, mientras que Faure significa el esfuerzo práctico de toda la dinámica puramente pedagógica y tal vez estos pensadores se sostienen en algunos otros

argumentos filosóficos de los que pretende demostrar la presente tesis.

Ahora hablaremos ampliaremos de forma más concreta de cómo ha concebido nuestro autor el acto educativo. Pierre Faure define a la educación, además de lo dicho, como "normalización" que es el acto en el que los individuos participan de el proceso en el que se ponen en contacto con la didáctica personalizante. La normalización es poder descubrirse y encontrar un compañero de trabajo con el que puede comunicarle lo que es y lo que ha aprendido y por otra parte, él cuenta con otro para poder escuchar su manera de ser y su manera de aprender.

La normalización dentro del proyecto de Pierre Faure tiene un papel importante ya que es necesario establecer algún rango entre los miembros de un equipo que pretende trabajar sólo bajo la dirección o mejor dicho bajo la guía de un maestro que espera recibir algunas características comunes entre los alumnos.

No queriendo dar a entender que la normalización sea clasificar a los alumnos por capacidad intelectual ni mucho menos por capacidad de aprovechamiento. Debemos entender a la normalización como la disposición hacia un tipo de conocimiento específico que se ha de dar como común denominador en los alumnos "La normalización por tanto es el medio que nosotros usamos para que los jóvenes se vayan haciendo conciencia de lo que son y de lo que son capaces de hacer". (5)

La normalización tiene los siguientes objetivos: observar a los alumnos, entendiendo por observación el intento que debe hacer el maestro por conocer las inquietudes de cada uno de ellos, sus necesidades y la manera en que ellos buscan solucionarlas. Observar es intentar predecir los pensamientos para poder ayudarlos en su manera propia de conocer y de percibir la realidad.

El segundo objetivo de la normalización es establecer un ambiente de libertad: "La verdadera libertad se halla en la base de la respuesta a los condicionamientos y de la naturaleza humana".(6) La libertad es el lugar en donde existe la posibilidad para expresar las maneras personales para aprender, para valorar, analizar, es decir, la manera personal de ser. Sólo en la libertad se alcanza la responsabilidad como experiencia, habrá que aprender a conducir la manera de ser a través de la libertad y la responsabilidad.

El tercer objetivo que plantea la educación personalizada es la expresión personal del ser proyectando las inquietudes, las necesidades de cada uno de los alumnos. "Yo soy responsable de mí silla, y si yo la utilizo mal, hace ruido y si yo la utilizo muy mal yo la romperé. Yo soy responsable; soy responsable de todo lo que tengo entre manos y poco a poco, yo soy responsable de todo el trabajo que tengo que realizar; yo soy el responsable, no el profesor".(7)

La educación es una actividad vívida de autocreación, de comunicación y de

adhesión que se conoce en su acto como movimiento de personalización.

La educación personalizada tiene muy claro los principios psicopedagógicos que la fundamentan. Aceptación de las diferencias individuales, respeto a la individualidad, educación comunitaria y propiciar la actividad creadora. En resumidas cuentas, éstos son los fines que persigue el pensamiento personal de la Filosofía educativa de Pierre Faure.

Hemos visto plasmados en la práctica los principios filosóficos, existencialistas, personalistas, fenomenológicos. Es difícil captar las experiencias que reflejen los pensamientos filosóficos de quienes anteceden a la práctica, pero sin temor podríamos afirmar que la educación personalizada bien pudiera confundirse, en cuanto a la finalidad, con una pedagogía existencial y, por otro lado podemos confundirla con una pedagogía totalmente liberal. E. Mounier percibe a la educación con fines de compromiso con la vida y jamás debe aceptar cualquier régimen totalitario porque éste sólo doblega y esteriliza la ambición y el desarrollo de la persona. En el "Manifiesto al Servicio del Personalismo", este pensador afirma que una educación fundada en la persona no puede ser totalitaria, es decir, materialmente extrínseca y coercitiva; no podrá ser más que una educación total. No podemos pensar en una educación neutra, sino que la educación personalizada requiere de un compromiso personal y comunitario.

La escuela, desde el grado más bajo, tiene como función enseñar a vivir y no a acumular conocimientos exactos o ciertas habilidades. Además de correr el riesgo de limitarse a los fines prácticos de organismo social: la preparación teórica del producir y la formación cívica de ciudadano.

Concluyendo, este problema planteado como pregunta de qué es educar debemos decir que educar es acompañar al sujeto en su propia proyección, es crear al ambiente de libertad, es observar; es acercar los instrumentos, es normalizar, es creer en la persona con capacidad de transformarse, de generar y de valorarse como protagonista principal del ambiente, de las circunstancias y del mundo que lo rodea haciéndolo consciente de sí mismo, del mundo y de los demás. Así como la persona no es un ser inventariable, tampoco existe un estándar o modelo de educación, sino más bien aquí hemos establecido sólo algunos lineamientos de lo que podemos decir, es educar.

III.2 Objetivo de la Educación.

La educación personalizada tiene muy claro el fin que persigue. En los capítulos anteriores han quedado someramente delineados cuáles son las razones que expone Pierre Faure para educar según su proyecto. La educación puesta en práctica nos trae implícitamente que busca al poner en acción el proyecto pedagógico anteriormente mencionado.

- ¿Quién educa?

Filosóficamente la educación se origina con la existencia propia del hombre, por lo que no hay educación que no sea antropológica. La educación es parte de la esencia del hombre. La educación no es algo inventado en el transcurso de la historia humana, sino que es un factor inherente al estar el hombre en el mundo, tan íntimamente unidos que sin educación no podría existir alguna concepción antropológica. Por otra parte, la educación constituye un elemento integrante de la sociedad humana, tanto como el lenguaje, el derecho, el arte o la ciencia. La educación, como función vital, debemos entenderla como un conjunto de normas y leyes para poder hablar así de quién educa.

Dentro de la educación tradicional es muy clara la posición maglocéntrica en donde el maestro es quien reúne todos los conocimientos habidos y tiene la posibilidad de organizar, según su voluntad y su posibilidad, la dinámica escolar, constituyendo hacia la educación en un adiestramiento, inclusive en un adoctrinamiento. La educación personalizada necesariamente escapa al maglocentrismo formando la idea del psicocentrismo, heredados estos términos del movimiento llamado Escuela Nueva en donde es el niño el centro de atención en el proceso educativo, por lo que se abandona la anacrónica idea de que el alumno es un accidente para el maestro porque la personalización consiste en atender de manera personal

a cada uno de los individuos satisfaciendo sus aspiraciones. La educación personalizada busca la originalidad de cada sujeto por lo que no podemos hablar de números de lista, de apellidos o sobrenombres, sino únicamente de personas con diferencias y con una disponibilidad de generarse y proyectarse dinámicamente como seres distintos. ¿Quién educa? Es una pregunta que dentro de la educación personalizada contestaríamos dando una nueva forma y, sobre todo, una nueva actitud hacia el maestro. Dentro de la educación tradicional concluiríamos sencillamente que quien educa es el maestro con su acumulada sabiduría y los libros que todo lo contienen, pero dentro del contexto personalizador es necesario aclarar que es el encuentro de un ser distinto con el mundo, que se educa el ambiente de libertad y responsabilidad. Tal ambiente se genera en la sociedad, en la familia y, necesariamente, en la escuela. Educa quien acerca a los alumnos a los instrumentos de trabajo, quien facilita la proyección de las aptitudes de cada quien. Educa la sociedad justa, educan los medios de comunicación que transmiten la verdad ecuánime sin malformación ideológica, educa la familia y también la escuela. Cada uno de estos factores hemos de explicarlos de alguna manera clara y sencilla.

Educa la sociedad, que es la portadora de los valores de los que hablaremos más adelante. No debemos entender a la sociedad como un aglutinamiento de seres

que forman parte de una estadística, sino que, dentro del contexto de la filosofía personalista, como un conjunto de seres que buscan los medios para realizarse y para encontrar los medios para ayudar a realizara los demás. E. Mounier no concibe a la sociedad en términos de un conglomerado, sino que la sociedad es una dimensión personal. La comunidad lleva consigo la responsabilidad de la persona auténtica. En la sociedad desaparecen el yo y el tú dando mayor importancia al nosotros. Por lo anterior no debemos entender que la comunidad disuelva al individuo ni tampoco que desaparezcan las personas, sino que en la sociedad no se puede prescindir del yo que vive en cada sujeto: no existen personas sin sociedad ni sociedad sin personas. Y siendo así, la comunidad educa en cuanto a la necesidad que tiene de cada uno de sus sujetos, porque la sociedad se nutre del pensamiento y de la acción que cada quien realiza.

No debemos confundir sociedad con colectividad. La sociedad personalista supone el espacio para que cada individuo se muestre como es, sin prejuicio alguno. La sociedad comunitaria, desde el punto de vista de Mounier, se distingue por su espiritualidad, entendiéndolo como una objetivación del mundo en las personas. La comunidad es una fuente de información y de realización que la persona requiere para considerarse como educada. Creemos que este punto en particular pudiera ser señal de partida para un conjunto de reflexiones mucho

más profundas de las que pretendemos en este momento, pero que quede ahora asentado que la sociedad juega un papel fundamental en una educación tradicional, con mucho más razón juega un papel importante dentro de la educación personalizada.

En segundo término los medios de comunicación hacen un papel fundamental en el proceso educativo porque a través de ellos se nos revela lo que no tenemos a la mano, por medio de ellos la persona encuentra contactos y puede crear sus propios pensamientos, sus ideologías, sus interpretaciones. En una sociedad personalizada debemos pensar que los medios de comunicación deben estar saneados y presentar la realidad sin ninguna compraventa de ideas o de posiciones políticas o económicas. Creemos que los medios masivos de comunicación en los últimos años de este siglo se han convertido en el instrumento más claro para ideologizar a personas que por su escasa formación de conciencia pueden ser manipuladas y supeditadas a los intereses de quienes pregonan tal posición. Por lo tanto, los medios de comunicación social educan, aunque también es necesario decir que a veces desorientan; por eso nuestra intención de que los medios de comunicación sean portadores de una verdad clara.

Los medios educan y pueden educar más si la idea de personalización los invadiera, pero esto es tal vez un sueño irrealizable.

Por otra parte, uno de los espacios vitales para la educación personalizada es la familia, de la cual hablaremos en el siguiente capítulo en cuanto a su relación con la escuela. En este momento, nos referiremos a ella por cuanto es el espacio en que nace y recibe la primera información la persona.

No debemos entender a la familia simplemente como una asociación biológica, ni como una asociación económica, sino como una agrupación unida como un conjunto de lazos espirituales, emotivos en donde la persona se desarrolla y, en el mejor de los casos, encuentra el lugar propicio para desarrollar todas sus cualidades y enmendar sus deficiencias en pos de la perfección. No creemos que exista un prototipo de familia, pero sí creemos en un conjunto de actitudes que favorecen la plenificación de los individuos. La importancia de la familia radica en ser ella quien trasmite valores, costumbres, formas de pensar y formas de hacer cosas y, tal vez lo más importante de la familia como educadora es que, por medio de ella, los individuos llegan a concebirse y a desarrollarse como seres libres y responsables. Una familia personalizadora distingue a cada uno de sus miembros, sabe de sus cualidades personales y se cuenta con ellos de una manera incondicional para resolver problemas comunes. La familia personalizadora o personalista deja que cada uno de sus miembros se muestre sin represión alguna. Pierre Faure nos dice

que la familia es el espacio vital en donde se comparten los pensamientos y los sentimientos. Piensa y está convencido de que la primera escuela son las primeras relaciones que se establecen buscando la muestra de lo que es cada quien. La familia es libertad y no represión, es valor y no antivalor, es lealtad, fidelidad, crecimiento, motivación, encuentro, responsabilidad. En pocas palabras la familia crea los primeros cimientos para la construcción de la persona educada.

Por otra parte un elemento fundamental en la vida de la persona, que forma parte de la Educación Personalizada, es la cultura, también como parte de la antropología. La cultura como agente de educación se establece como un hecho social en donde interviene cada uno de sus miembros que se muestra como un todo. La cultura ha sido una gran fuente de reflexiones para los educadores y pedagogos, pero dentro de la teoría personalista se convierte en un medio de realización de las cualidades de la persona que necesita manifestar su capacidad de aprendizaje, de comunicación y su capacidad de transmitir sistemas de conducta. Los antropólogos culturales testifican que sólo el aprendizaje humano es vehículo de cultura, según se pone de manifiesto en los procesos de personalización y de socialización que son las dos formas de adquirir y crear cultura. En el entendido que la cultura es la manifestación del espíritu del hombre, el aprendizaje está inserto en quien aprende.

La capacidad de comunicación mediante los símbolos es otra dimensión de ser humano, que le permite recibir y transmitir cultura, vertidas en símbolos, que son creados de manera personal cuyo significado alcanza una intensidad íntimamente personal.

La capacidad de transmitir sistemas de conducta hace que la cultura sea nexo entre generaciones, pues las personas adultas entregan su acervo de sus elementos culturales a las generaciones que vienen en desarrollo. Los sistemas de conducta no se heredan puesto que cada persona es original aunque la cultura tenga establecidas formas de actuar veladas en los valores sociales.

La cultura, además de contribuir a la personalización, es integrada en el propio ser humano, inteligible al margen del marco referencial al que pertenece y de los condicionamientos socio-culturales que le envuelven. Además la educación y la cultura se solidarizan para cooperar al mantenimiento del orden humano; ya que la educación es, tradicionalmente, un proceso de aculturación o internalización que se convierten en un medio para la plenificación de la persona.

A continuación expondremos las funciones de la escuela que Pierre Faure establece y de entrada nos dice que escuela es un instrumento que tiene la responsabilidad de llevar a los alumnos al encuentro con sus instrumentos que han de ayudarle para que se desarrolle

Intelectual y emotivamente. La escuela y lo que sucede en ella será objeto de una reflexión especial en el presente trabajo, ya que es en ella en donde se hace la educación personalizada que propone Pierre Faure.

- ¿ A quiénes se educa ?

En las siguientes líneas vamos a analizar al objeto fundamental de las reflexiones que hemos realizado hasta aquí: el alumno, la persona.

De una manera sencilla diremos que se educa a la persona de la cual hemos venido hablando desde el inicio de nuestro trabajo; ahora corresponde un punto aparte para hablar de este personaje cuyo compromiso con la existencia no debe mantenerse para después sino más bien la persona es el sentido fundamental de nuestro proyecto educativo.

Se educa a quien es libre de sí mismo y quien no es esclavo de los grilletes de los valores impuestos por obligación.

Pierre Faure cuestiona la situación actual de la escuela queriendo recibir respuestas claras ante la correspondencia que existe entre la sociedad y las labores escolares, la concordancia entre los valores familiares, los que se promueven en la escuela y los que se viven en la sociedad. Faure pregunta acerca de los fines que se persiguen en la ideología educativa y los medios que se tienen en el

trabajo ordinario en el aula de clase. Todo este cuestionamiento se realiza para poder pronosticar cuáles son los resultados cualitativos que se pueden esperar en una sociedad "escolarizada"

Tales cuestionamientos lo llevan a proponer un nuevo modelo de escuela. Pierre Faure se levanta entre un conjunto de pensadores de su época que rechazan plenamente la idea de escuela y cuestionaban que tal institución carecía de sentido y que no estaba cumpliendo los fines para los que fue hecha; se levanta como un reconciliador entre la escuela y sus razones de existencia. Nuestro pensador justifica la existencia de la escuela diciendo que es el instrumento más eficaz para crear la atmósfera necesaria para llegar a crear el origen de la persona. La escuela debe existir porque requiere de un perfeccionamiento para facilitar a cada infante los medios para que se encuentre con el conocimiento, con la formalidad del pensamiento y con sus habilidades psicomotrices. La escuela no debe desaparecer física ni organizativamente. El alumno debe seguir pensando siempre en ese desarrollo, en ese descubrirse, en ese encontrarse que se da como una catarsis en el lugar que llamamos escuela.

El contenido tradicional de la escuela ha sido entendido como el mal necesario al que tienen que acudir los niños y jóvenes para prepararse, para realizar actos llamados profesionales, pero esto es de lo más antiguo en el pensamiento

pedagógico, por lo que Pierre Faure pretende tener para la sociedad en la que nos desarrollamos, un nuevo concepto de escuela. La escuela debe seguir de ple con toda una organización que persiga como último fin a cada una de las personas". (8)

III.3 Valores Educativos de la Educación Personalizada.

Ahora haremos un breve recorrido histórico por la axiología, cómo se convierte en un elemento formal para la teoría de la educación, cómo se aplica en la Educación Personalista y cuáles son los valores que promueve.

Para iniciar diremos que la Axiología es una rama de la Filosofía que se eboca al estudio de los valores y es tomada por unos como la Metafísica, porque ésta refiere los valores al ser; otros la asocian con la Ética porque se ocupa de los valores de la conducta humana.

La Axiología o estudio de los valores nació en Alemania a finales del siglo XIX, cooperando también Austria. Formándose así las dos escuelas iniciadoras de esta filosofía que fueron la escuela austriaca y la escuela neokantiana. De la primera escuela son Meinong, muerto en 1921, que afirmaba el subjetivismo axiológico y decía que el valor radica en el agrado o desagrado que nos produce una cosa.

De la escuela neokantiana destacaron

Windelband que murió en 1915 y pone el valor en la conciencia moral junto con Ricquert, el cual concibe al valor como algo intermedio entre la esfera objetiva y subjetiva.

Estos movimientos repercutieron en Estados Unidos en Perry, discípulo del W. James que inicia en Estados Unidos la doctrina axiológica donde el valor está relacionado con el interés, con la utilidad. J. Dewey sigue sus pensamientos que tienen fuertes repercusiones en la educación. El empirismo lógico que, influido por las doctrinas del Círculo de Viena da cabida a doctrinas subjetivistas y emotivas donde destacan B. Russell, R. Carnap y A. J. Ayer.

La escuela más divulgada es la de Max Scheler (1873-1924) quien junto con Hartmann son los axiólogos más significativos del objetivismo contra el subjetivismo. Los valores para el primero se caracterizan por un personalismo deísta, en contra del segundo que sacrifica la religión en aras de la Ética y no toma en cuenta a Dios. Lo novedoso de ambos es que rechazan el formalismo kantiano que imposibilita pensar en una metafísica como verdadera ciencia.

Para ambos existe una capacidad perceptiva de los valores: el sentido emocional como los sentidos externos y la razón. El ser se percibe con la razón y el valor por la emoción. Según ellos, por medio del conocimiento de los valores llegamos a las esencias que subsisten

Independientemente de la conciencia. Tales pensamientos originan un conjunto de reflexiones en las éticas contemporáneas en el Siglo XX; la ética de los valores de Max Scheler dice que hay que evitar la base metafísica con lo que termina con la tendencia neokantiana. Y aunque Scheler tuvo empeño en crear una ética material no formalista, hay quien piensa que si lo es por descansar en una metafísica axiológica aunque movediza.

A la teoría de los valores se le ha querido ver desde la metafísica, lo ético, lo antropológico, lo sociológico, y lo psicológico. La axiología se hizo popular de tal manera que la palabra valor forma parte del vocabulario del hombre de la calle. Pero no deja de ser precisamente Max Scheler el que ha captado la atención de los pensadores del Siglo XX.

Ahora vamos a caracterizar lo que entendemos como valor. Primero diremos que los valores son abstractos y que no se pueden aplicar universalmente porque tienen un componente emotivo subjetivo. El valor es la esencia de las cosas que han sido captadas por la intencionalidad antropológica, producto de un proceso fenoménico por lo que nos lleva a pensar en que los valores son poseedores de preferibilidad; esto significa que los valores llaman al ser humano según su capacidad de captación. El valor es una relación entre el acto y una tendencia al ser. Es un proceso dinámico de plenificación ya que a través de él, el

hombre satisface un conjunto de ideas y de preferencias.

El valor hace que el hombre tienda a cosas diferentes; es decir, que su fin sea diferente.

Vamos ahora a hacer un recorrido histórico por la axiología dentro de la educación.

El origen de la axiología educativa es también germano y se ha conocido en occidente por medio de traducciones y síntesis del pensamiento de los iniciadores por los que no podemos deducir a una axiología desgajada de la axiología general, que alcanzó su apogeo entre las dos guerras mundiales.

El primer pensador que hizo alusión a los valores dentro de la educación fue Ernesto Dürer quien en su "Introducción a la Pedagogía" hace consideraciones axiológicas al hablar de los fines educativos. Después Willy Moog publicó "Cuestiones Fundamentales de una Pedagogía Actual" aunque confundió a la Axiología con la Ética. En 1932 Augusto Messer dedica algunas páginas en "La Pedagogía del Presente". Más sería fue la aportación de Jonas Cohen en "Pedagogía Fundamental", de corte francamente idealista neokantiano. Toda cuestión pedagógica depende de la teoría de los fines de la educación, el supremo de los cuales es el de la moralidad que exige la comprensión respecto a la totalidad de los valores y su conexión con

los actos escolares. La moralidad sólo puede darse en el seno de la comunidad, creadora incesante de valores y bienes culturales; la moralidad oscila entre la comprensión del valor y la comprensión y el deber. Julios Wagner es otro pedagogo alemán, al que la axiología educativa es deudora, por su obra "Teoría Pedagógica de los Valores" que fue publicada en 1924. Wagnes es relativista y no cre en la existencia de los valores absolutos, habiendo heredado su relativismo del historicismo de Dilthey; valores y cultura van al unísono, reduciendo a la cultura a valores realizados. La doctrina axiológica wagneriana está inspirada en los pensamientos de Spranger y Kerschensteiner. Spranger afirma que existen valores pedagógicos fundamentales que son: los religiosos, los éticos, los lógicos, los estéticos, los prácticos y los hedonísticos. Los valores son posibles en la educación si se jerarquizan y se estructuran en una escala teniendo como ideal final la cultura.

El italiano Guido Della Valle ideó una teoría axiológica educativa de los años 1916-1925; según él la pedagogía científica es incompetente en la determinación de los fines educativos, que no son otra cosa que los valores transformados en objetivos. Por consiguiente los valores son una teleología aplicada. Los valores se realizan por la actividad y el trabajo creador, y la educación radica en la realización de los valores.

Uno de los grandes pilares de la Axiología educativa es J. Dewey, aunque sólo sea por la resonancia de todo el ámbito estadounidense e hispanoparlante. El valor le viene al objeto cuando éste es elegido para alcanzar una meta, manifestar una dificultad o servir a un interés. Dewey niega la posibilidad de la jerarquía en cualquier tipo de valores. El poder inventariar el contenido diferenciado de los valores es estar aspirando la destrucción de los valores. Además los valores son siempre provisionales. La teoría instrumentalista de Dewey aplica a los valores su clásico criterio empírico y utilitario, aún a costa de incurrir en el relativismo pragmatista, para el cual poco contaría el valor en sí.

Después la Axiología Educativa se ha enriquecido con las reflexiones tanto de filósofos como de pedagogos. Se ha dado una íntima unión entre la teoría de los valores y el hecho educativo de tal manera que toda propuesta contemporánea tiene dentro de sus argumentos la justificación de los valores que promueve.

La axiología educativa, como disciplina de las ciencias de la educación y como parte de nuestro trabajo es necesario decir que toda propuesta debe abarcar los bienes educativos, los fines educativos y los valores educativos. Ya que los bienes de la educación representan la faceta objetiva de los valores, por cuanto a los bienes añade el sujeto apreciador de una preferencia selectiva. Los fines educativos son consecuencia de los

anteriores ya que comúnmente se acepta que el bien atrae a las capacidades de la persona. Los valores educativos son el núcleo de la axiología educativa.

Finalmente mencionaremos cuál es la propuesta axiológica dentro de la educación personalizada.

Faure en su actividad pedagógica tiene claro que la persona y su intencionalidad pretenden la inmersión a los valores por el dinamismo del ser humano; lo que nos lleva a pensar que los valores educativos para él no son absolutos sino más bien son personales sin caer en un ingenuo relativismo. "Los valores son el signo de la persona. No es una realidad local y separada, atada a su condición, sino que desde el ángulo de su condición, abarca el universo".(9)

El fin último de la persona es la persona misma, por lo que los valores educativos de la persona no pueden ser otros que ella misma. La educación es el medio por el cual el individuo llega a la plena realización del valor supremo que se ve representado en él mismo. La persona es movimiento hacia lo transpersonal que anuncia simultáneamente la experiencia de la comunión y la de valorización. Pierre Faure determina, a partir de la doctrina de E. Mounier, que "la educación personalizada es el proceso por el cual la persona encuentra su más íntimo valor y el verdadero valor del mundo".(10)

El valor brota de la persona con el contacto con los objetos. Los valores surgen de la persona cuando se da en sí mismo la vivencia de su ser distinto a lo que le rodea. Cuando la persona se percibe como sujeto en medio de los objetos sin confundirse con ellos. La persona tiene la cualidad de ser generadora de sus valores si y sólo si se ha creado un valor para sí misma. Los valores de la persona son el producto de la intencionalidad y el encuentro con el cosmos, de lo que es la persona y el ser de mundo. El valor surge del encuentro entre la diferencia que es la persona y lo común que es el ambiente en el que participan los demás.

Los valores que promueve la educación personalizada, según Pierre Faure, han de ser vivencias personales que generen el conocimiento del ser de la persona y su transformación del mundo.

Ahora describiremos los valores fundamentales de la educación personalizada.

Dentro de la educación personalizada los valores están implícitos en los fines que busca "Dirigir la formación de una personalidad plena de valores para una comunidad plerónica de ellos constituye la auténtica educación."(11) Spranger. Por lo que educación, valores y fines son elementos de un mismo todo que necesariamente se dan juntos en un mismo acto. La axiología personalista, la educación personalizada lleva dentro los

siguientes valores, mencionada sin alguna jerarquía de base. Valores estéticos, son el conjunto de apreciaciones naturales en la persona que se dan ante el fenómeno belleza que dentro del aula de clase plantea dos lineamientos: primero la liberación del impulso estético y el desarrollo de las técnicas de expresión ese impulso. Al respecto Faure afirma "la escuela debe sensibilizar al educando frente a los valores estéticos: musicales, de diseño, literarios..."(11)

Valores lógicos o intelectuales. El rigor metodológico y la persecución imparcial de la verdad son dentro de los fines de la educación los fundamentales que revelan el valor auténtico del conocer. La formación de las estructuras formales del pensamiento son responsabilidad del encuentro entre la persona y los instrumentos de trabajo. Respetando siempre la forma de conocer de cada quien. Faure nos dice "la manera en que el niño se pone en contacto con sus instrumentos de trabajo ya es una forma de personalización porque cada uno realizará su propia manera de conocer." (12)

Los valores éticos. A partir Herbart la Ética pasa a formar parte de la Axiología educativa y para Faure representan el contacto directo con la naturaleza del ser humano y dentro del proceso educativo fomentar las condiciones necesarias para el establecimiento de la comunidad teniendo como principios la libertad y la

responsabilidad.

Los valores religiosos representan para la la educación personalizada la cúspide de la escala. Aunque es necesario partir de una purificación personal de cada uno de estos valores para lograr encontrar una auténtica relación personal con Dios. Porque para Pierre Faure Dios es un Ser Personal al que más que temerle hay que conocerle y amarle, pero haciendo hincapié en la experiencia personal con Él, trayendo como consecuencia convicciones personales fuera de toda imposición e irracionalidad.

Los valores económicos y vitales. Dentro de este proceso en que la historia económica nos ha metido, la educación se convierte en el instrumento para poder dar el justo lugar dentro de la jerarquía personal los valores por los que se obtienen servicios y bienes. Que la educación personalizada se expone de una manera clara como un conjunto de medios para la realización de la persona y nunca llegar a sustituir a la persona por ellos como fines.

Esta es una visión general de la axiología educativa personalizada que requeriría de un tratamiento especial pero creemos que para nuestros fines en este momento ha quedado establecida una explicación clara y concreta de cuáles son los valores que se fomentarán y procurarán dentro de nuestro proyecto educativo.

Notas

1. P. Faure, "Memoria del curso de educación personalizada", El Salvador, diciembre, 1978, p.6
2. P. Faure, *Idem*, p. 10
3. E. Mounier, Manifiesto al servicio del personalismo, Ed. Taurus, Madrid, 1976, p. 76
4. P. Faure, "Memoria de Curso de educación personalizada", Agosto 1978, Guadalajara, México, p. 34
5. P. Faure, *Idem*, p. 46
6. P. Faure, *Idem*, p. 58
7. P. Faure, "Memoria del curso de educación personalizada", Guadalajara, México, 1976, p. 70
8. P. Faure, "Memoria del curso de educación personalizada", El Salvador, diciembre enero, 1978, p. 6
9. P. Faure, *Idem*, p. 18
10. P. Faure, *Idem*, p. 30
11. E. Spranger, Cultura y Educación, Ed. Esparsa-Calpe, Buenos Aires, 1948, p. 26
12. P. Faure, *Idem*, p. 45
13. P. Faure, *Idem*, p. 48

Medios para la realización de la Educación Personalizada

C A P I T U L O I V

La idea de educación elemental, que es también de la humanidad, no es otra cosa que el designio de conformarse con la naturaleza para desarrollar y cultivar las disposiciones y las facultades de la raza humana.

(E. Pestalozzi)



C A P I T U L O I V

IV.- Medios para la Realización de la Educación Personalizada

IV.1 Didáctica de la Educación Personalizada

IV.2 Organización de las actividades escolares

IV.3 Integración de la vida escolar a:

- Familia
- Sociedad

IV.4 Sistema de evaluación

IV.- MEDIOS PARA LA REALIZACION DE LA EDUCACION PERSONALIZADA

La teoría educativa lleva necesariamente a la práctica, al encuentro con la acción, a la realización de los objetivos en la realidad. Pierre Faure habla ampliamente en sus conferencias, de la dinámica que tiene una educación personalizante.

La práctica educativa de Pierre Faure lo hace ser el mejor expositor de la educación personalizada porque la mayor parte de su vida se dedicó especialmente a la acción en los colegios perfeccionando cada día su experiencia, lo que lo convierte en la fuente más autorizada para formalizar la acción de la educación personalizada.

En el presente capítulo, expondremos los medios para llevar a cabo la acción educativa, la didáctica y sus instrumentos; la organización del quehacer dentro de las aulas y su integración con la familia y la sociedad, intentando sólo esclarecer los puntos medulares de la propuesta.

IV.1 Didáctica de la Educación Personalizada

Pierre Faure sistematiza un conjunto de cursos y conferencias para preparar a los colaboradores en el quehacer ordinario

de la educación. El fundamento del conocimiento pedagógico didáctico nace en la experiencia con los educandos. Es como un parto a cada experiencia las cuales poco a poco, en Pierre Faure, conforman la fuente directa de la teoría didáctica porque para él más que un "deber ser" se convierte en un ser, es decir que la didáctica de la Educación Personalizada se aprende y se sistematiza en la práctica. Siendo así que la teoría Psicopedagógica y la Didáctica iluminan y constatan la experiencia de lo vivido en las aulas. No son ni la Didáctica ni la Psicopedagogía, elementos que justifiquen la acción sino la acción retroalimenta a la Didáctica y a la Psicopedagogía abriendo nuevas formas de hacer la Educación. La situación real da forma a la teorización de las maneras de educar.

Los instrumentos que conforman la didáctica son el resultado de la reflexión que nace de la experiencia, por lo que la acción es prácticamente quien justifica nuestra teoría pedagógica.

La Didáctica es pues, el resultado de la reflexión de la experiencia que facilita el proceso del hacerse persona, entendiendo a la persona como una presencia activa y sin fondo. La didáctica ayudará a la acción continua en la que se encuentra el sujeto y por medio de la cual

se ha de ir manifestando el ser de cada uno de los alumnos que son ese todo que se da de una manera indeterminada en medio del trabajo.

"La didáctica además de ser un arte, es una reflexión crítica"(1). Faure entiende por didáctica una perfección en el "hacer" educativo, un todo armónico que genera el ambiente propicio para que se desarrolle la persona.

La didáctica entendida, como la realización de dos elementos íntimamente unidos: un espíritu y unos instrumentos de trabajo. El espíritu hecho persona, encarnado, que se realiza en el trabajo, bajo la organización clara y sencilla de "hacer en el aula" que se convierte en la revelación continua de sí.

La didáctica debe hacer mención de la gran importancia del ambiente que haga posible la expansión total de la persona. Debemos pensar en una didáctica concebida desde una pedagogía que implica la totalidad del ser, la totalidad de la persona.

La didáctica personalizadora es un instrumento por el cual poco a poco se logra la plena conciencia de sí mismo, es la ayuda con que se despierta la capacidad de respuesta libre y personal, para el establecimiento de valores con el responsable compromiso hacia ellos. Todo esto en la búsqueda de la autorealización.

"Los instrumentos serán los que nos

ayuden a poner en práctica el método".(2) La didáctica como "un espíritu encarnado que lo impregna todo, y para encarnar este espíritu será necesario una organización, entendiendo por organización la disposición de horarios, clases, etc".(3)

Otro de los elementos que son necesarios para alcanzar la plenitud del acto de educar, es la creación de un ambiente propicio. Por lo tanto, la didáctica personalizadora se fija en la concreción de unas formas o modos de trabajo y en la creación de un lugar favorable que haga posible la acción de cada quien para la expresión personal. En la creación de este ambiente todo será importante: desde las relaciones profesor-alumno hasta la concepción material de la clase. "Nada es insignificante en una tarea donde los factores decisivos son múltiples e interdependientes".(4)

Piere Faure dice que la didáctica debe ser pensada desde el ser, desde la persona, a partir de la realidad de cada individuo, tanto interna como externa; es decir que el plan de trabajo propuesto, dentro de la dinámica de los objetivos particulares, será acogido según los intereses y las posibilidades de cada uno de los alumnos. Por lo que nos hace pensar en el conjunto de elementos que conforman el ser de persona y el compromiso de la didáctica por encontrar los mejores medios para la educación, y sobre todo esto, hacer efectivo el supuesto del ser libre dentro de una perspectiva

donde el acto pedagógico no es sino la anticipación de la educación permanente. Como vemos en los antecedentes filosóficos, "el hombre es un ser inacabado".

Por otra parte, en la educación Personalizada es vital establecer la naturaleza propia del aprendizaje que rige a las llamadas áreas de expresión y a las áreas de experiencia.

En la escuela tradicional, el maestro domina las didácticas correspondientes a la materia que va a explicar y al conducir directamente el proceso del aprendizaje, permite regular con precisión el aprendizaje del alumno. En educación personalizada, el maestro enseña de manera indirecta, prepara los materiales, diseña las actividades, pero será el propio alumno quien realice el proceso de aprendizaje, siguiendo sus propias experiencias. Por lo mismo, vale la pena insistir en la didáctica que debe caracterizar las áreas de expresión y la correspondiente a las áreas de experiencia.

Dentro de las áreas de expresión se encuentran contenidos el aprendizaje de conceptos y habilidades propias de nuestra capacidad de comunicación, de nuestra posibilidad de relacionarnos como personas.

El objetivo común en todas las áreas es llevar al alumno a una "eficiencia" y capacidad personal de poder unir las relaciones con la comunicación con

respecto a las circunstancias, como los semejantes y la naturaleza; por lo que se requiere de destreza y control, objetivos que se logran a través de una didáctica basada esencialmente en la comprensión de conceptos y la ejercitación no repetitiva, sino con sentido de transferencia, para llegar al dominio de la habilidad. Mounier ilumina esta dinámica de trabajo escolar cuando afirma, "Dispersión, avaricia, he aquí los dos signos de la individualidad. La persona es señorío y elección, es generosidad. Esta pues, en su orientación íntima, polarizada justamente a la inversa del individuo." (5)

A partir de la elección personal de los objetos de trabajo, cada alumno se orientará según sus objetivos personales intrínsecos con una visión social comunicativa.

Dentro del área de experiencia se plantean los objetivos que están encaminados a que el sujeto reconozca sus circunstancias y la relación especial que establece con ellas; un mundo natural y un mundo social al que el hombre debe enfrentarse, no como proceso de adaptación, sino aún más como comprensión, superación y construcción del mundo en el que le tocó vivir.

El objetivo que pretende el aprendizaje de estas áreas, conformadas por las Ciencias Sociales y las Ciencias Naturales, es la formación de un criterio propio que lleve al alumno a una toma de conciencia de su realidad; así como la respuesta de

su compromiso individual y comunitario. Para alcanzar estos objetivos se va a posibilitar la investigación como proceso didáctico que favorezca la observación, el análisis y la síntesis, además de otras funciones mentales que permitan llegar a un juicio crítico y a una decisión de actuar en proyectos personales y comunitarios para ayudar a conservar, mejorar y construir este nuestro mundo. Todo ello para hacer efectivo el supuesto de la libertad de la persona. Y dentro de esta perspectiva donde el acto pedagógico no es sino "la anticipación de la educación permanente".(6) puesto que se parte del supuesto de que el hombre es un ser inacabado, que arrastra una existencia que implica un proceso ininterrumpido de acabamiento y aprendizaje. "Necesita recibir lo que le rodea, las técnicas de la vida que ni la naturaleza ni el instinto proporcionan. Se verá obligado a aprender continuamente para poder sobrevivir y llegar a ser".(7) Gracias a las experiencias y medios creados en torno al alumno dentro del contexto escolar, de la clase, tendrá una ayuda real y eficaz para desarrollarse en todas sus dimensiones: como agente de su propio progreso y como agente de cambio. "Una verdadera didáctica debe atraer la atención del espíritu y suscitar el interés por la razón de las cosas".(8)

La didáctica personalizada, que supone la actividad personal del alumno, implica igualmente una posibilidad de control de esa actividad por medio de la presentación de la investigación en los

planes, en los programas y en los instrumentos de trabajo. María Montessori decía que expresar es asimilar; así planteaba a la comunicación como necesidad del proceso didáctico y desarrollo de la personalidad.

La didáctica es definida por P. Faure como el arte de crear instrumentos de trabajo para llegar a ser.

Estos instrumentos deben despertar un interés por las cosas, el espíritu atender esos intereses y el alumno podrá hacer observaciones, descubrir, razonar, abrir más sus horizontes con gran responsabilidad.

Para que esos instrumentos de trabajo tengan la función de que se habla, deben permitir una actividad tanto intelectual como corporal, con función unificadora de conocimientos; deben enseñar al alumno a usar las cosas de un modo normal; orientar al niño a su propio dominio (coordinar móvil); que estén aptos para la edad y nivel del alumno; ofrezcan continuidad en el hacer y en el aprender y sobre todo que ofrezcan la posibilidad de controlar el error.

Podemos hablar de los principales instrumentos que ayudan a personalizar en educación a saber:

1. La programación
2. Los planes de trabajo
3. Las directrices o guías de trabajo

4. La biblioteca
5. El material manipulativo y de síntesis
6. Los medios de control
7. Los medios de expresión
8. Instrumentos de educación sensorial

Integrarse lentamente, durante todo el año, para saber por dónde va... ¿Sabe o no sabe? ¿Puede dar cuenta de su saber y considerarlo como asimilado, o debe retroceder, volver a coger lo que no ha visto más que superficialmente?"(10)

Esta programación es dada al alumno y a la familia para tener la seguridad de que el programa será visto. Para que éste sea visto y asimilado adecuadamente necesita de la coordinación del maestro, del Inspector y de un buen clima comunitario de la clase.

1. La Programación

Al referirnos a este tipo de instrumento hacemos referencia a la forma en que se presentan los programas a los alumnos incitándolos a realizar un trabajo personal, en forma activa, con orden progresivo orientándose en las nociones de aprendizaje de base más sencilla.

"Las programaciones son, con otras palabras, el programa programado, noción por noción."(9)

Faure nos dice: "Una programación no debe suscribir todo, sino presentar unas progresiones de etapas que dejan al alumno la libertad de recorrerlas en toda su extensión o de descubrir relaciones con otras nociones y materias. Esta programación detallada del programa permite hacer comprender al niño que es él y solo él el último responsable de sus adquisiciones. Se traza el camino, se le marcan las etapas; pero es él quien tiene que avanzar. Es él quien tiene que

Este instrumento nos da las posibilidades de hacer al hombre consciente; estimulan la voluntad, llevan a vivir en verdad y despiertan la conciencia profesional, colaborando en forma personal en las obras de su propia educación. Es de suma importancia el punto de vista psicológico para ver en qué momento se encuentra el alumno para la adquisición de los conocimientos; el alumno por lo tanto fijará los tiempos y el trabajo que va a realizar en cada una de las materias. El programa supone un orden lógico del profesor a cada noción esencial del programa en cada materia; delimitan el cuadro de actividades a realizar por los alumnos; son comprensibles a todos los alumnos; es una guía para el alumno puesto que sabe lo que debe aprender y el orden que llevará y es un instrumento que sitúa el lugar de cada noción adquirida dentro del conjunto.

El alumno por tanto se sentirá

responsable, se controla o se hace controlar; sabrá lo que conoce y lo que queda por descubrir. El maestro conocerá mejor a cada niño y los padres seguirán el trabajo y progreso del hijo.

2. Planes de trabajo

Debemos considerar que el alumno participa auténticamente en su propio progreso puesto que la elaboración de los planes corresponde a él. No se verá limitado a cubrir lo que el profesor determina en un período dado.

Estará supervisado por el profesor para evitar un compromiso excesivo o su nula proyección de trabajo. Las nociones en el plan de trabajo serán elegidas en el orden de la programación elaborada por el profesor figurando también las que el alumno ha decidido trabajar.

Se le pide al alumno que tome conciencia de las nociones que debe adquirir; que trabaje las nociones necesarias profundizándose según su ritmo y aptitudes.

Una vez que el alumno ha llegado a terminar un trabajo "hay que encontrar medios de renovar el deseo y el esfuerzo del niño. Y un medio es el plan de trabajo. Prácticamente, añade, el alumno no deberá llegar por la mañana a clase sin saber lo que va a hacer, por dónde va a comenzar, cómo va a caminar y progresar

en lo que está haciendo. Un segundo paso en esta ayuda es reflexionar sobre su proyecto, sobre su plan."(11)

Evidentemente estos instrumentos van de acuerdo a los intereses de los niños, ya que todos tienen diferentes niveles y no podemos ni debemos hacer una visión abstracta como muchas veces el profesor la hace. Cada niño puede encontrar en estos instrumentos lo que mejor le convenga y esté a sus posibilidades. Faure nos dice que en esto radica su auténtica libertad, en la necesidad y la obligación de progresar y fuera de esto "la libertad es una libertad de ser, de llegar a ser, de progresar".(12)

Se debe ayudar a los alumnos a que hagan el aprendizaje de ser libres, haciendo aquello de lo cual han tomado conciencia como conviene a su desarrollo.

3. Las directrices o guías de trabajo

Como se ha venido planteando, es de suma importancia y de gran validez que el alumno se enseñe a trabajar personalmente, claro está que con la ayuda del profesor. Entonces, ¿dónde está lo personalizado?... Obviamente el profesor sólo dará medios para que organicen, actúen, consulten, controlen y expresen debidamente los alumnos; se evitará por lo tanto el hablar y actuar demasiado.

Las guías o directrices nos ofrecen dos tipos de ayuda:

1. Instrucciones generales: Indicar qué actividades deben hacer.

2. Directrices orientadas a las actividades: con orientaciones directas al proceso de trabajo para adquirir las nociones que se han elegido y que están en la programación.

La importancia del instrumento es evitar la fisonomía, ya que ésta es una especie de mecanismo intelectual que lleva a la individualización del trabajo en la clase.

Las guías de trabajo son medios para adquirir nociones y tratan de despreciar y desarrollar al máximo la capacidad de investigación personal del alumno.

Para que estos instrumentos realmente personalicen, debe adaptarse a los alumnos a quienes se dirigen: serán redactados por el profesor: serán directos evitando la forma anónima e impersonal; evitarán excesivos aclaraciones; fomentarán la creatividad; expresarán claramente la idea esencial; que disciplinen la mente y estructuren su saber; tengan final recapitulativo para la expresión personal de lo adquirido; fomentar los valores del trabajo personal y comunitario y deben ser acompañadas por documentación e instrumentos para trabajar según se ha indicado.

4. La Biblioteca

Este instrumento es el más importante, puesto que gracias a él, el alumno consultará, descubrirá y comparará; las palabras solas del profesor suelen ser pobres y es necesario contar con bibliografía que permita al alumno abrir más horizontes y no dependa de la palabra del profesor.

Para tener una biblioteca adecuada se necesitan ciertos criterios para seleccionar los textos útiles a los alumnos. Primeramente se atiende el aspecto general con los diccionarios completos, enciclopedias, los cuales sean comprensibles a las lecturas de los alumnos y ofrezcan un complemento histórico, geográfico y científico.

Es importante que desde que el niño sabe leer tenga acceso directo a éstos. (Faure considera inútil que cada niño tenga un diccionario)

Otro de los textos importantes es el atlas geográfico mundial para que el niño conozca todo lo de un país, el globo terrestre les ayudará a ver la realidad que el atlas les proyecta horizontalmente. El paso de uno a otro en la localización geográfica irá despertando un interés por la geografía.

Faure nos dice que si en una escuela no existen estos instrumentos fundamentales es porque el profesor es quien habla.

Es necesario contar con obras de diversos autores que no sean de contenidos muy extensos para que hasta el alumno menos dotado encuentre alguno que le abra el interés de su lectura. Lo más adecuado sería que por cada clase hubiese esa colección de libros pero esto no es posible en muchos casos; es por eso que se puede contar con una "biblioteca común" donde alumnos de varias clases puedan consultar... "(13) se llega a lo que en el plano pedagógico llamamos la apertura de la noción clase, hacia un concepto más de laboratorio con mezclas de niveles, clases especializadas: lingüística, matemáticas, ciencias..., a donde acuden a trabajar alumnos de diferentes edades".

Además de todo esto se deben suprimir manuales y libros de lectura; se debe contar con libros diferentes y esta organización y manutención de la biblioteca también le corresponde a los padres.

Cada padre puede donar un libro por cada niño y así constituir esta biblioteca cuya existencia es fundamental.

Una biblioteca no sólo contendrá libros. La documentación también la forma; esto es que el alumno lleve recortes de revistas o periódicos, los cuales traten temas de interés a los alumnos. Serán clasificados según los temas formando los dossiers históricos, geográficos, científicos, etc.

Esta actividad de ir clasificando los documentos puede despertar intereses en el alumno de tal manera que un futuro sean historiadores, geógrafos, botánicos...

5. Material Manipulativo y de Síntesis

La finalidad es que con estos instrumentos se llegue a descubrir, profundizar o aplicar ciertas nociones dentro de las diversas disciplinas intelectuales con la manipulación y el ejercicio. Podemos decir "tocar y palpar para comprender"; "el hacer pasar por los sentidos", "el ir de lo abstracto a lo concreto".

Para que la mente del niño quede mejor "formada", la noción sea bien asimilada y su personalidad más profundamente forjada debe gozar el descubrimiento personal y confirmar ese gran esfuerzo sin ayuda alguna. El maestro es observador pero debe tener la paciencia suficiente para seguir las fases de su caminar intelectual: reflexión, duda, descubrimiento, éxito en sus diferentes reacciones psicológicas; seguridad, administración, perplejidad, inquietud, curiosidad, alegría... y no adelantarse y mostrarle cómo hacerlo.

Para que no exista confusión en su mente por las nociones o informaciones recibidas dentro y fuera de la clase se les

facilitarán instrumentos y hábitos para realizar su propia síntesis según sus materias. Mencionando algunos instrumentos: para historia -los atlas históricos; lengua -cuadros de clasificación gramaticales; matemáticas -tablero de numeración, tabla de Pitágoras, tablas de Séguin.

Por lo tanto con el material manipulativo y de síntesis el alumno aprende o profundiza nociones nuevas; construye personalmente dichas nociones; las experimenta; prepara las nociones para posteriores trabajos; construye esquemáticamente las nociones; clasifica y sintetiza lo aprendido; pasa de lo abstracto a lo concreto.

Este material es acompañado por guías que precisan el trabajo de investigación a realizar; un autocontrol para corregirse él mismo y una invitación a retomar nociones aprendidas.

6. Los Medios de Control

Hablamos de control, entendiendo éste como una evaluación de las cosas y saberes adquiridos; es decir, el alumno debe poder examinarse a sí mismo de lo que verdaderamente sabe, esto lo llaman autocontrol. Al referirse a evaluación de saberes no es hacer un listado de las cosas hechas; es entonces que con esa evaluación el alumno ve su progreso en el trabajo además de ser una actividad

enriquecedora.

Para esto podemos o debemos basarnos en otro instrumento que es la programación para que ésta ayude al alumno en su propio control -evaluación. Obviamente el error aparece, pero es aquí donde el niño debe corregirse a sí mismo, "cuando mediante la reflexión y toma de conciencia personal se llega al reconocimiento de algún error, éste se hace luz y verdad; el reconocimiento de un error es por sí mismo una nueva verdad y como una luz dentro de éste se enciende".(14)

El autocontrol también permite formar un estilo y una buena expresión verbal, utilizan el magnetofón con el fin de que cada niño pueda oírse cuantas veces lo deseen y así irse corrigiendo su dicción y entonación.

Es importante que el niño reflexione sus actividades del día e incluso anote para ir viendo los avances logrados, se trata de que haga conciencia de lo que ha hecho para que sea más consciente de lo que debe hacer.

7. Los Medios de Expresión

Es importante que el niño se exprese; de nada servirá que el alumno vaya evolucionando y aprovechando muy bien en todo el material que hemos visto anteriormente si no expresa lo que ha

percibido y comprendido, lo que ha descubierto por medio de sus observaciones personales, documentación e información.

Son indispensables dos aspectos: por un lado brindar al niño la oportunidad de que se exprese, no robarle ese tiempo que para él es muy valioso; y por el otro, es que el niño debe tener contacto con esa realidad de la que va a hablar y dominarla, se necesita maduración que para Faure es "La condición de la expresión".

La expresión no consiste en repetir cosas ya dichas, la expresión es tener algo que decir, debe haber una inspiración que necesita nutrirse -papel funcional del profesor-, debe apoyarse en técnicas como el lenguaje hablado, la lectura, la escritura, los textos poéticos, el canto, el conocimiento de los colores, los pinceles para crear al alumno un clima donde haya libertad de expresión, donde pueda experimentar, actuar, trabajar, comunicar y expresar a su manera lo que vive. Ese clima debe existir para que los alumnos puedan decir lo que quieren y puedan ser escuchados y respetados.

Con esta libertad de expresión el pensamiento del niño se despierta. Si bien hay que desarrollar de forma equilibrada todas las posibilidades expresivas de la persona, Faure destaca como una de las más importantes, la primera la más espontánea, porque revela las elaboraciones subconscientes o traduce lo que ha sido madurado y

reflexionado, la expresión oral. "Al manifestar exteriormente lo que piensa, reafirma lo adquirido, lo personaliza, lo hace susceptible de mejorar".(15)

Para esta adquisición de la expresión o la capacidad de expresión cabe mencionar dos procedimientos pedagógicos:

- La comunicación al grupo o compañero
- La grabación magnetofónica y su escucha

Esta expresión será bajo todas sus formas y no solamente oral y escrita.

8. Instrumentos de educación sensorial

Es importante que el niño sepa desarrollar bien sus sentidos para un mejor aprovechamiento; la inteligencia del niño no trabaja solo sino en unión íntima con su cuerpo y muy particularmente con su sistema nervioso y muscular. Faure nos dice que los sentidos son la guía del espíritu. Necesitan educarse los sentidos aprovechándose los períodos en los que los órganos sensoriales alcanzan una finura excepcional entre los 3 y 6 años; se puede hacer más tarde pero no se recomienda porque será lento y sin fructuosidad.

Para educar los sentidos destaca

mencionar la utilización de material didáctico al alcance del niño, unos instrumentos de trabajo adecuados para el desarrollo y buena formación sensorial. Faure mencionó como fines y medios los siguientes: los fines principales de este instrumento son: despertar el espíritu por medio de un trabajo intelectual a través de percepciones y comparaciones exactas; darle seguridad en sí mismo al niño, hacerlo capaz de actuar solo y controlarse.

Para lograr la finalidad es importante contar con medios como la observación, la comparación, la estimación de lo que se compara y el vocabulario.

Obviamente el maestro presentará el material, objetos y ejercicios con el mayor número de palabras posible. El gesto es más importante.

El niño, mediante los ejercicios también distinguirá elementos cuantitativos y cualitativos, aislando cualidades para asir progresando mentalmente y por tanto llegar a una etapa de análisis y así confrontar lo que percibe de las cosas con lo que ya conocía.

El material didáctico debe reunir ciertas características que realmente ayuden a formar el espíritu, que sea verdaderamente educativo para despertar la mente, podemos mencionar:

a) Aislar el sentido. Aislar al sujeto de otras impresiones y graduar el material

según una sola cualidad.

b) Graduación progresiva: Debemos ir presentando cambios en los ejercicios; no es recomendable presentarle siempre el mismo porque se caería en automatismos.

c) Autocorrectivo: El control de errores deberá hacerlo el mismo alumno con apoyo del material; el alumno se irá dando cuenta de lo bien hecho.

d) Posibilidad de autoactividad: Que el material ofrezca posibilidades de manipular y de activar.

e) Presentación atrayente: el material debe ser atrayente y armonioso.

Se les enseña a los alumnos la utilización y manejo del material para que posteriormente pasen a utilizarlo personalmente.

Por otro lado, también existen instrumentos para la progresión en la enseñanza de la lengua y de la matemática, están dos progresiones, igualmente deben mostrarse al alumno desde que comienza el trabajo para ir progresando en la adquisición ordenada de los saberes.

IV.2 Organización de las Actividades Escolares

Es necesario darnos cuenta que para

que la educación personalizada lleve a cabo sus objetivos teóricos debe contar con una buena estructura u organización material del espacio y una organización del tiempo para poder trabajar en una forma exacta. Las clases deben ser organizadas por el rigor y la honradez pedagógicos característicos de la educación personalizada.

- Organización Material del Espacio

Se trata de aprovechar eficientemente el espacio para poder distribuirlo a las distintas labores que se realizarán en la clase.

Primero veremos cómo distribuir a los alumnos. Lo aconsejable es terminar con lo tradicional; las filas de alumnos quedan en el pasado, los círculos son la mejor manera de trabajar puesto que esto ayuda a mantener la atención.

El salón de clase debe distribuirse en varias zonas de trabajo, para que así los alumnos trabajen en ellas voluntariamente, con esto se creará la voluntad, capacidad de elegir, así como una exigencia personal, zona de lingüística, zona artística, zona matemática, zona de lectura, serían algunas de ellas.

El salón debe tener sus muros y techos de colores claros para que tenga buena iluminación; la ornamentación será elegida por los alumnos.

Las mesas y sillas deben ser móviles y de diferentes tamaños para que los niños escojan según su estatura. Todo debe tener su sitio adecuado y se tendrá sobre la mesa sólo lo que necesiten para ese trabajo y una vez terminado se colocan nuevamente en su sitio.

Para la zona de lectura deben contar con libros de interés. La línea Montessori es de gran valor pedagógico como pauta, localización en el espacio, guía en los ejercicios de educación del movimiento y psicomotricidad, entre otros.

Los servicios deben estar próximos a la clase, los pasillos también deben tener tonalidades suaves y ornamentaciones escogidas por el alumno.

Toda la escuela en sí debe ser un elemento educativo. El espacio debe ser bastante amplio, sobre todo para el niño preescolar que necesita libertad de movimiento.

Para que los alumnos se personalicen realmente, debe haber entre 35 a 40 por grupo, ya que las masas perjudican a la escuela.

- Organización de tiempo

Al igual que el material debemos distribuir el tiempo de clases; el tiempo que se destina a cada trabajo personal será entre una hora y hora y media; la clase vive entonces una vida propia con

un clima de trabajo adecuado. Una vez terminados los trabajos los alumnos colocarán el material en su sitio adecuado. Aquino se deja el tiempo sin hacer nada, se aprovecha con distintas actividades útiles a cada niño.

Después de que se han realizado estas actividades pasan a una retroalimentación donde cada niño tiene tiempo suficiente para conversar lo que ha hecho en su trabajo.

El niño se enseñará, por tanto, a organizar su tiempo para que realice su trabajo personal con buenos resultados.

Por otro lado, también debemos programar el tiempo de acuerdo al contenido de las actividades: esto es, a largo plazo o a corto plazo. El largo plazo será porque el contenido es amplio dirigido a una área de cultura o actividad expresiva y que necesita un período de tiempo largo; por el contrario, las de corto plazo se enfocan a una unidad didáctica.

La programación u organización se hará minuciosamente en 4 etapas:

1. Determinación de los alumnos a quienes va dirigido.

2. Determinación de objetivos:

- Objetivos comunes, obligatorios, mínimos.
- Objetivos individuales, libres, posibles.

3. Confección de pruebas de control del rendimiento.

4. Medios.

La determinación de los alumnos a quienes va dirigido no es tarea fácil; puesto que existe una gran variabilidad de edad y de inteligencia no podemos hacer una programación generalizada.

Para realizar la programación, primero se deben cuestionar en cuál es la edad mental y cuáles los conocimientos necesarios para que los estudiantes inicien el trabajo.

Es importante que los objetivos partan del objetivo general de la educación personalizada. Se determinarán tanto objetivos comunes como individuales...

Los objetivos comunes se estiman necesarios para considerar que un programa se ha desarrollado con la eficacia exigible, esperando, razonablemente, que los alumnos puedan alcanzarlos. Los objetivos individuales son establecidos por cada alumno. La prueba de rendimiento se aplica para analizar cómo ha sido el cumplimiento de los objetivos por cada alumno.

Los medios de la educación son las actividades escolares, los distintos tipos de trabajo que los alumnos puedan realizar con apoyo de trabajos, técnicas de aprendizaje e instrumentos de trabajo.

En la organización de las actividades escolares también ha de especificarse los trabajos que los alumnos puedan realizar por sí solos (individualmente); cuáles en equipo; cuáles en la clase y cuáles en grupo grande; en donde cada trabajo incluya expresión verbal, expresión matemática, expresión plástica, expresión dinámica y expresión compleja. Obviamente la educación personalizada hace énfasis en el trabajo individual y trabajo en pequeños grupos para que cada alumno exponga sus iniciativas propias.

Por lo tanto el maestro llevará un control de las actividades que realiza cada alumno aplicando las pruebas de rendimiento y verificar el tiempo que utilizó en cada actividad; además de la ayuda personal dada a los escolares.

- Progresión Matemática

Faure intenta descubrir la forma más rigurosa y precisa para enseñar el cálculo a los niños. Este material didáctico se empleará para que el alumno asimile mejor y más rápido las nociones de esta progresión. El material tiene como objetivos: concluir el espíritu del niño hacia la abstracción dando la oportunidad a cada niño de ejercitarse personalmente al manejo largo y repetido de leyes psicológicas de la adquisición mental. "Llevarle a descubrir o aplicar las nociones propiamente aritméticas y generales de: conjuntos, números, elementos de la

numeración, naturaleza de las operaciones, etc. De esta manera se prepara la mente a la matemática moderna, al tiempo que se le proporcionan algunos elementos de base más importantes: conjuntos, reversibilidad, simetría, relatividad, series y desarrollos, cambios de base, etc."(16) El fin del aprendizaje matemático es la maduración espiritual de la capacidad de razonar, abstraer, concluir; la enseñanza de la aritmética es la base para poder realizar estudios posteriores, vemos en ella un valor civilizativo. Si no da el paso del dominio de las actividades sensoriales a las actividades propiamente mentales no habrá entrada en nuestra civilización a la educación intelectual.

- Progresión lingüística

Lo importante radica en cómo va ese caminar en la adquisición y dominio de la propia lengua.

IV.3 Integración de la Vida Escolar a la Familia y la Sociedad

Se debe dar una integración de la escuela a la vida y de la vida a la labor escolar. El sistema educativo plantea varias reformas en las cuales se busca una mayor vinculación de la escuela con la comunidad. Tratan de formar una comunidad de trabajo donde los alumnos colaboren con los maestros y viceversa.

donde tratan de aprender unos de otros, pero esto se logra cuando las escuelas se convierten en centros de investigación y no sólo transmiten información.

El alumno y el maestro no sólo comparten el aprender y el enseñar mutuo, sino su destino común a los hombres, de esta manera mejoran sus características de hombre y llegan a ser personas.

Actualmente, el ambiente familiar y de la escuela son muy diferentes y esto propicia que algunos niños (temperamentos) se rebelen, algunos en su casa y otros en la escuela, pero sin embargo los padres de familia como los primeros educadores de sus hijos buscan la ayuda de la escuela, para que ésta como institución que imparte educación colabore con ellos en la formación de sus hijos. Se ha visto cuán necesaria es la participación de los padres, por eso se ha considerado de gran importancia el tener una asociación de padres de familia como una institución complementaria de la escuela. "Se trata de hacer de la vida escolar la ocasión de una formación más personal y social en comunicación continua con la vida". (17) Pero para despertar al niño a la vida hay que darle a elegir, así el niño va a tener la oportunidad de escoger libremente, comprometiéndose y haciéndose responsable.

En lo que respecta a información, los medios masivos de comunicación podrían ser fuente de enriquecimiento para el espíritu, la sensibilidad y el corazón, pero

si no tenemos una capacidad de observación, un espíritu crítico, una capacidad de reflexión, de admiración, todo esto no serviría para nada, porque no sabríamos distinguir entre sonidos y ruidos, así como otras cosas. A todo esto la escuela tiene una función orientadora.

La apertura de la escuela a la vida es ambivalente. La escuela se abre a la vida, pero la vida está presente en la escuela.

La educación nos ayuda a ser dueños de nosotros mismos, a ser responsables de nuestro desarrollo personal. Pero para formarnos tanto intelectualmente como en nuestra personalidad, no sólo se requiere de la adquisición de conocimientos, experiencias, etc., sino de la recreación de acuerdo a lo que el medio va pidiendo.

- La Escuela y la Familia

La familia es el mundo donde todo ser humano recibe estimulación para configurar su persona.

Hubo un momento en la época de la Revolución Industrial donde se pensaba que por medio de la educación podría el ser humano resolver todos los problemas planteados por su evolución. Los educadores norteamericanos decían que ellos podían educar al hombre sin interferencia de la familia, pero luego de una gran reflexión se dieron cuenta que aunque la familia haya ido perdiendo sus

posibilidades de educar, tiene gran valor y es de gran influencia en el desenvolvimiento humano. Dos ejemplos claros son la rebeldía y la delincuencia juvenil, que se dan con más frecuencia en situaciones de constelación y de orden familiar.

Por último, llegaron a la conclusión de que el rendimiento escolar del individuo es determinado en gran parte por las situaciones familiares que el estudiante vive.

-El problema de la integración de los objetivos

En un centro escolar podemos ver que existe cierta continuidad en las relaciones de enseñanza y actividades realizadas por un profesor de una de las materias, pero hay muy poca relación entre una materia y otra. Aparte de que hay una dispersión entre aprendizajes específicos, se da de la mano una marginación en el desarrollo de aptitudes.

El maestro se preocupa porque sus alumnos adquieran los aprendizajes específicos de los cuestionarios y programas, pero dejan en segundo término la formación de la personalidad y la formación intelectual del individuo, esto trae como consecuencia una pérdida de eficacia en las actividades escolares.

"Si en la vida humana el aprendizaje, el desarrollo mental y la promoción de

virtudes y valores se hallan tan estrechamente vinculados, no tiene sentido que en la formulación de objetivos de un centro escolar se olvide ninguno de estos aspectos".(18) Por esta razón es necesario sistematizar los objetivos en función de una visión global que abarque la vida mental del hombre.

Cuando se diseñan los objetivos de las diferentes actividades educativas, no se deben plantear como una serie de metas a alcanzar, sino como un todo orgánico en el cual se puedan ver relacionados cada uno de los objetivos. Mas la complejidad de los objetivos refleja la variedad del proceso educativo.

Las áreas o asignaturas son un ejemplo claro de los objetivos específicos, se encierran en su aprendizaje y se desvinculan de los demás.

Por consiguiente la proyección educativa debe estar estrechamente vinculada con la vida humana, porque de esta manera lejos de ser un conjunto de aprendizajes incongruentes, ayudarán a construir la existencia del hombre.

- Personalización de los objetivos

La personalización educativa va a tratar de que en la formulación de objetivos se tome en cuenta aquello que todos los hombres tienen en común, así como de singular. Pero tomando en cuenta que cada ser humano se enfrenta a diferentes

condiciones, así como a distintas capacidades y aptitudes, tratará de desarrollar todo lo anteriormente mencionado al máximo de las posibilidades de cada sujeto, ofreciendo también varias opciones dependiendo de los intereses del mismo.

Los objetivos comunes llevan a los estudiantes a la adquisición de conocimientos y destrezas, pero los objetivos individuales despiertan la individualidad del sujeto, es decir, son escogidos por él mismo sin ningún tipo de limitación.

La diferencia entre objetivos comunes y objetivos individuales.

Comunes —Obligatorios—Mínimos

Individuales —Libres—Posibles

IV.4 Sistema de Evaluación

La evaluación no sólo intenta demostrar en qué grado el alumno alcanzó los objetivos del programa.

En la evaluación intervienen demasiados elementos y no hay razón para pensar que ésta no puede ser aplicada en todos los factores que intervienen en el proceso educativo, la evaluación no puede situarse sólo al fin de este proceso, sino desde el comienzo, donde la actividad del estudiante sea objeto también de evaluación.

La evaluación no tiene un sentido en sí misma, sino que permite dar fundamento a ciertas actividades posteriores, en este caso la evaluación tendrá una función selectiva, que va a permitir seleccionar los medios más útiles para el aprendizaje.

El modelo de evaluación educativa. El alumno como protagonista del proceso educativo es el elemento importante para la evaluación, por lo tanto, en la educación personalizada, el diagnóstico personal de cada alumno es aspecto fundamental para la evaluación. Pero no sólo se evalúa a los alumnos sino también a los profesores y tutores, ya que son los agentes más directamente relacionados con el alumno.

Los métodos más usuales para la evaluación son las entrevistas y los cuestionarios. La calificación es un sistema que puede ser utilizado fácilmente, pero presenta una gran desventaja que sería la subjetividad de la misma, es decir, vamos a calificar con excelente, buen, malo, etc., pero, ¿de acuerdo a los parámetros de quién?

El proceso educativo en sí es susceptible a ser evaluado, en sus técnicas, material, ambiente, condiciones del centro, etc.

- Evaluación de Rendimiento

La evaluación del rendimiento vendrían a ser los resultados alcanzados

por los alumnos. El rendimiento que se mide desde dos parámetros: el de rendimiento suficiente, que sería la evaluación pero también se daría la negativa, que en este caso es la insuficiencia, estas son afirmaciones que nos indican el nivel alcanzado por el estudiante, de acuerdo al nivel establecido previamente; y el rendimiento satisfactorio o insatisfactorio, que es el que se va a determinar en función de la capacidad del alumno. Usualmente asociamos la palabra rendimiento a la actividad o capacidad física, pero aplicándolo a la actividad humana nos daría como resultado el aprendizaje producido relacionado con la capacidad, que incluye aptitudes.

La evaluación normalizada va a utilizar pruebas objetivas o test, pero esta técnica es muy abstracta, ya que si los resultados son medios se habla de un alumno medio, que no es un alumno concreto, sino resultado de una abstracción, es una paradoja que el alumno medio sirve para evaluar a los demás miembros de un grupo. El alumno medio es sujeto que reúne ciertas características o condiciones para demostrar a la sociedad que puede desempeñar una profesión u oficio. Esta evaluación es un proceso de selección, pero se fija muy poco en el proceso mismo de la red enseñanza-aprendizaje.

La evaluación personalizada trata de ver y saber qué es lo que el alumno puede hacer de acuerdo a sus posibilidades y lo

que se le debe exigir de acuerdo a las mismas. Para llevar a cabo esta evaluación es necesario conocer previamente al sujeto para poder predecir o formarnos un "criterio" y saber cuáles son sus alcances y posibilidades. Si en una ciudad personalizada vamos a evaluar de manera personalizada tiene que ser referida a un criterio. Hay tres tipos de predicción.

- Predicción Intuitiva:

Esta apreciación se funda en una predicción individual en torno a una situación o un sujeto.

- Predicción Causal:

Para predecir los efectos en necesario conocer las causas y las relación entre ambos, pero hacer esto es muy difícil, por su complejidad. Es casi imposible.

- Predicción Extrapolativa Técnica:

Consiste en predecir situaciones futuras basándonos en situaciones y características pasadas similares. Hay dos tipos de extrapolativa, la simple, cuando se utiliza un predictor para un criterio y la múltiple cuando se utilizan varios predictores para un criterio, los predictores empleados son: instrucciones, capacidad mental y tiempo de estudio, además de autoestudio, hábitos familiares entre otros.

Así pueden ser utilizados los cuadros de predicción donde vamos a tomar dos predictores y vamos a hacer un cuadro de doble entrada y en donde se entrecrucen las líneas se va a poner el rendimiento alcanzado por el alumno, ya una vez determinado el rendimiento se van a programar actividades congruentes a sus capacidades.

La predicción se debe hacer prudentemente y además es susceptible a errores, que vienen a ser un intervalo de probabilidad del rendimiento del estudiante. El rendimiento del estudiante no sólo depende de sus conocimientos y de su capacidad mental, sino también de sus intereses, ambiente familiar, dedicación y esfuerzo.

- Evaluación continua.

Es la que se realiza a lo largo del proceso educativo y no como aparición repentina al final de determinado proceso. Este tipo de evaluación se facilita en grupos pequeños, pero en la actualidad es muy difícil por la gran cantidad de alumnos. Se dificultaría porque es necesaria la observación de la actividad o comportamiento del estudiante, y además hacer un análisis de las tareas realizadas y las pruebas objetivas de diagnóstico.

Dificultades y riesgos de la evaluación del rendimiento.

- Evaluar el rendimiento de los

estudiantes en función de unos objetivos cuya posibilidad de evaluación no se ve con claridad: Para solucionar este problema se necesita formular objetivos muy bien definidos en términos de conducta, expresados, que puedan ser evaluadas. Al decir conductas expresadas, nos referimos a la exteriorización de procesos internos del sujeto por medio de actividades que puedan ser evaluadas.

- Apreciar con objetividad un trabajo completo que ofrece muchos aspectos y una gran diversidad de elementos. Este problema debe resolverse antes de la evaluación y no en la evaluación misma, se deben tener los elementos bien claros, los que se han de tomar en cuenta para la evaluación.

Una exigencia de la personalidad educativa, es la autoevaluación. Cada estudiante debe de realizar su propio diagnóstico y decir cuáles son sus posibilidades y cuáles sus límites, así como su progreso. De esta manera, él tendrá toda la responsabilidad porque él va a escoger sus actividades.

La autoevaluación es eficaz si el estudiante lleva su propio registro.

Notas

1. P. Faure, Jornadas de Educación Personalizada, San Salvador, 6 de Agosto 1977. p. 14
2. P. Faure, Idem, p. 30
3. P. Faure, Idem, p. 35
4. A. Gallindo, En el prólogo a :Ideas y métodos de la educación, Ed. Narcea, Madrid, 1972, p. X
5. E. Moumier, Manifiesto al Servicio del Personalismo, Ed. Taurus, Madrid 1976, p. 62
6. Edgar Faure, A prender a Ser, Ed. Unesco Allanza Madrid, 1972, p. 133
7. P. Faure, Ideas y Métodos de la educación, op. cit., p. 34
8. M. Pereira, Educación Personalizada Ed. Trillas, México 1984. p. 60
9. Idem, p. 61
10. P. Faure, Idem, p. 122
11. Idem, p. 120
12. Idem, p. 54
13. M. Pereira, Idem, p. 78
14. P. Faure, Idem, p. 23
15. Idem, p. 45
16. Idem, p. 67
17. M. Pereira, Idem p. 143
18. M. Pereira, Idem p. 145

Conclusiones

CAPITULO V

***“ En suma, el hombre en el mundo
y con el mundo. Como sujeto y no
meramente como objeto”***

(Paulo Freire)

C A P I T U L O V

V.- Conclusiones

V.1 Demostración de la tesis

V.2 Últimas consideraciones

V. CONCLUSIONES

Al término del presente trabajo es necesario una retrospectiva de las expectativas formuladas al principio para este esfuerzo.

Nuestro autor nos ha mostrado cómo es posible teorizar teniendo como fuente el contacto con el objeto final de su trabajo que son los alumnos y cómo la Filosofía ilumina y sostiene los actos educativos concretos en la escuela y la sociedad.

Además pretendemos poner a la luz algunas opiniones generales de la importancia de la educación personalizada en nuestro contexto.

V.I. Demostración de la tesis

Las fuentes filosóficas que sostiene el proyecto educativo personalizador son las directamente tomadas de los filósofos fundadores, que analizamos en nuestro trabajo. En primer término el método fenomenológico propuesto por Edmund Husserl y que Faure toma para aplicarlo en el proceso educativo y establece la relación cognoscitiva del hombre con el mundo. En segundo, la postura existencialista que nos ayuda a explicar el estar y el ser del hombre en el mundo, nos ofrece además, su postura antropológica, y por último la propuesta del pensamiento de E. Mounier, que es

quien da forma al contenido axiológico y teleológico en los actos de la persona y permea todo el proyecto educativo personalizador. La reunión de estos puntos ha dado a luz lo que hemos llamado los "Fundamentos Filosóficos de la Educación Personalizada".

Aclarando que no es una posición filosófica ecléctica en donde han sido seleccionados los argumentos para luego justificar la acción pedagógica, es exactamente al contrario, hemos observado claramente los actos, hemos estado presentes en el trabajo que se realiza en las aulas, en la familia y en la comunidad, que es realmente lo más relevante en la teoría educativa, o lo que justifica a la Filosofía de la Educación; es más, tenemos la convicción de que es el acto educativo, como hemos venido diciendo, el que da origen a la reflexión filosófica y se ha buscado el sostenimiento teórico filosófico para conformar el binomio teórico práctico de la Educación Personalista. Pero no haciendo una unión forzada de argumentos en beneficio de lo práctico, sino hemos buscado la luz que ilumina los actos.

Vamos ahora a sintetizar estos argumentos que son los medios teóricos para actuar de una manera metodológica en la Educación Personalizada.

Para esto encontramos que la

educación personalista parte del método fenomenológico que consiste en la descripción neutra de esencias. A través de la conciencia, que tiene intencionalidad, en la que podemos distinguir el noema y la noesis, mientras que la noesis es el aspecto subjetivo, el darse cuenta, el noema es el aspecto objetivo, de lo que se da cuenta, de tal manera que no se da la una sin la otra y viceversa. Existe una total dependencia entre la conciencia de algo y ese algo de lo que se es consciente. Exactamente la mismo sucede dentro de la Educación Personalizada donde el alumno es la noesis y el conocimiento que se adquiere de manera personal es el noema. El proceso epistemológico, el encuentro entre quien aprende y lo que se aprende sólo es comprensible en el esquema fenomenológico.

La descripción que pretende la fenomenología se distingue de una explicación, en cuanto que ésta remite a las causas, mientras que la descripción se confina en el dato presente sin conectar con lo ausente del fenómeno. Lo que quiere decir que dentro del hecho educativo la unión entre la posibilidad de conocer y el conocer existe una unidad tal que el alumno es el sujeto y la información significativa es el objeto.

El "epojé" dentro del proceso educativo se da necesariamente para poder encontrar la esencia misma del objeto que motiva la intencionalidad del conocer de los alumnos. La fenomenología hace "epojé" de teorías, causas y de más entes

que no se presentan en el fenómeno. De esta manera quiere tener evidencia absoluta sobre el fenómeno, pues se hace presente al sujeto, y esto basta para tener evidencia y certeza.

El acto pedagógico es el encuentro fenomenológico de la evidencia absoluta que el alumno realiza frente al fenómeno que es el dato que ha tomado según su intención, la conciencia de sujeto, es decir, la noesis siempre contendrá un noema la cual va realizando la educación y la persona en general. La fenomenología nos explica el encuentro del hombre con el mundo que requiere de un conocimiento y de una explicación, siendo que es a través de la educación, es decir por medio de la fusión entre la conciencia del individuo y la realidad podemos llegar a conocer y explicarnos lo que somos junto con el mundo.

La segunda fuente es el existencialismo que influye en la Educación Personalizada de una manera específica, según la posición de los autores que analizamos en el segundo capítulo. Aquí sólo mencionaremos de manera global diciendo que los elementos analizados intencionalidad, libertad, trascendencia, suelen considerarse como conceptos de la existencia auténtica dentro de las estructura formal de la persona. Heidegger, Sartre, y Marcel, insisten en cada uno de ellos.

Sin embargo, el análisis realizado pide ahora una síntesis integral. No se trata de

algunos elementos más o menos dispersos y verificables empíricamente, sino que se trata de los elementos que estructuran unitariamente a la persona.

El hombre es un ser interminado que a través de la educación va realizándose, el hombre es un ser "tendido hacia", es decir, es intencional. Esa intencionalidad está tendida hacia un polo complementario que es su correlato objetivo, esencia preferible, que se denomina valor. En función del valor, la intencionalidad se autodetermina dentro una nueva significatividad que supera, y en ocasiones, rechaza el influjo puramente sensible. Esta autodeterminación axiológica es lo que da origen a la libertad que es el segundo punto que hemos mencionado.

Quedando en el entendido de que la libertad planteada por Sartre requiere de un tratamiento especial, nos hemos quedado con el concepto Heideggeriano, que nos lleva a establecer el postulado de la conciencia y de la voluntad para producir un acto nacido de la responsabilidad, y tal que ésta se convierte en uno de los objetivos de la educación personalizada, motivar al alumno a responderse de una manera clara y precisa de sus actos y de sus consecuencias. La libertad es un antecedente y un consecuente de la formación personal. Hemos definido al acto de elegir como el acto de existir y forma parte constitutiva de la persona. La libertad en el hecho de educar es el acto donde se origina la persona como inconfundible y auténtica,

pues la existencia como totalidad, pertenece al deseo libre y fundamental de la estructura antropológica.

La existencia auténtica es uno de los resultados de una educación como la que hemos propuesto en donde se fomenta el desarrollo de la intencionalidad, la autodeterminación y la trascendencia. La trascendencia ha ocupado nuestra atención desde el punto de vista del francés Marcel.

La trascendencia dentro del proceso educativo propuesto por Pierre Faure consiste en que además de trascender el conocimiento sensible e instalarse en el conocimiento intelectual, existe una segunda manera de trascender, que consiste en sobrepasar a todo objeto e instalarse en la conciencia misma. El sujeto en plena luminosidad de sí que se capta como tal, como persona, sin los límites de los objetos que ordinariamente se presentan a la conciencia. El descubrimiento del misterio de la persona se da a través de esta trascendencia la cual ayuda al contacto pleno del yo y a distinguirse del tú y de manera virtual establecer su propia naturaleza que en ese momento se despliega ante los ojos junto con su fin existencial de la conciencia. Tal encuentro no se da en la pasividad sino en el dinamismo del acto educativo.

La trascendencia de la que aquí hemos tratado, entre otras consecuencias trae consigo el encuentro con los otros y decir los otros es estar hablando de sociedad y

en el lenguaje personalista diremos que estamos hablando de comunidad y de todo lo que esto significa: espacio vital para el desarrollo de la persona. Otra de las cosas que trae la trascendencia es la inmanencia que el lugar de la persona en donde habitan las características diferenciales de cada ser, de donde brotan los proyectos y las respuestas personal es a la existencia.

La última postura filosófica, en la que está apoyada la educación personalizada es precisamente el personalismo de Mounier. Después de hacer un breve recorrido histórico del personalismo nos hemos centrado en la concepción del personalismo de E. Mounier del cual podemos concluir, sin caer en redundancias, que percibe a la persona como "lo indefinido, nada que lo expresa la agota, nada que lo condiciona, la sojuzga. Así como no es objeto visible, tampoco es un residuo interno, una sustancia oculta bajo nuestros comportamientos, un principio abstracto de nuestros gestos concretos." (1) La persona es el principio el medio y el fin de nuestra propuesta educativa. La educación es una la forma más concreta para la personalización.

El personalismo que brota de E. Mounier enfoca toda la realidad de la existencia del ser humano y dentro de sus reflexiones toca el tema de la educación proponiendo que ésta sea pluralista en el sentido ideológico y no sea artífice de una educación mal encauzada, y a no dar a la persona más

que el sentido de una libertad vacía que la prepara a la indiferencia o al juego, no al compromiso responsable y a su realización personal. La educación es un proceso personal de vida, es un continuo enriquecimiento de todos los aspectos que integran a la persona. Mounier determina que la educación no debe ser un simple acumulación de datos en la memoria ni tampoco un conjunto de habilidades sino la conformación de la persona en un medio social que le permita ser tal como él ha decidido ser con los otros.

La educación como sistema no debe pretender formar personas, porque esto en principio es contradictorio, sino debe pensar en la realización de lo que cada ser pueda ser. Considera, el personalista, que la educación tiene como misión la creación de el ambiente propicio para el diálogo y la promoción de la totalidad que conforma a la persona. "El niño debe ser educado como una persona por la vías de la prueba personal y el aprendizaje del libre compromiso". (2)

La educación es una actividad vivida de autocreación, de comunicación y de adhesión que se aprehende y se conoce en su acto como movimiento de personalización.

Para Mounier la educación laica es neutra en el sentido de que no propone, una preferencia por ningún sistema de valores objetivos más allá de la formación de la persona; siendo que en la educación

sólo debe de prevalecer una verdad: fomentar en potencia una vida personal responsable y predispuesta para el encuentro con los otros de tal manera que Mounier ve en la educación una de las estrategias más importantes para hacer la revolución personal y comunitaria.

Tales recomendaciones han sido escuchadas en la escuela Personalista de Pierre Faure, y la ha puesto en práctica, según hemos explicado en el capítulo cuarto en donde dijimos cómo se organizan las actividades escolares.

El pensamiento de E. Mounier ha significado la posibilidad de ver en la práctica un pensamiento que en su época fue cuestionado y hasta, en algunos momentos, censurado; pero esto no ha sido razón suficiente para que la propuesta personalista se haya descartado.

El personalismo como doctrina filosófica presenta un conjunto de argumentos, que dentro de la perspectiva filosófica se convierte en un recurso para aquel proyecto que se proponga como paldocéntrico, es decir, que puede el personalismo iluminar aquel acto educativo que pretenda hacer de los alumnos el centro de la acción educativa.

V.2 Ultimas Consideraciones

Para terminar el presente trabajo hemos decidido hacer alguna reflexión

acerca de la educación en términos generales y en particular de la Educación Personalizada, de su importancia dentro de nuestra sociedad y de los esfuerzos por poner en práctica el proyecto de la Educación Personalizada de Pierre Faure.

La educación representa un medio para la expresión de la persona. La persona puede desarrollarse cuando encuentra los medios propicios, cuando cada uno de los miembros de la familia tiene muy claro cuáles son los aportes para su desarrollo personal y cómo pueden ayudar para el desarrollo de los otros. Porque cuando el sujeto que tiende a la personalización encuentra hostilidad en el ambiente, es decir que se dan las imposiciones, cuando no le da ni un poco de libertad para el pensar ni para el hacer, cuando los instrumentos de trabajo son una sola casualidad, cuando la responsabilidad se convierte en una obligación, cuando el sujeto no encuentra el espacio para el trabajo personal, ni en casa ni en la escuela, muy posiblemente no llegará a la mostración de su ser original e independiente, es muy seguro que pasará el tiempo y seguirá siendo un individuo y nada más. Eso desde el punto de vista filosófico. Pero en el plano psicológico lo daños serán atroces e irreversibles.

La educación, que no abarca una actitud crítica de los factores y de las variables que condicionan el proceso educativo, se convierte en una técnica de aprendizaje manipulada por los intereses

socleconómicos de un sistema de producción.

Algunas de las críticas que ha recibido el Proyecto educativo de Pierre Faure es que propone un individualismo generalizado en la conducta del aprendizaje de los alumnos: pero tal acusación es infundada porque la Educación Personalizada tiene como argumento fundamental la trascendencia, y tal es el encuentro con el otro y los otros para formar necesariamente el "nosotros". la comunidad. Por lo que la acusación queda salvada. Por otro lado la educación personalizada es vista como elitista, económicamente hablando, pero esto es falso porque Pierre Faure llevó su proyecto hasta las comunidades rurales más empobrecidas por las crisis de algunos países tanto en Europa como en algunos países latinoamericanos diciendo "la situación económica no puede detener la urgencia de la educación en cualquier comunidad".(3) y no la detuvo puesto que la Educación Personalizada fue acogida por El Salvador como sistema educativo nacional sin ninguna razón en contra. Lo mismo sucedió en Francia en donde ha encontrado su mejor semilla, porque además el trabajo de propagación realizada por Pierre Faure fue ardua y convincente. La escuela española de "Ave María" ha optado por la organización propuesta por Faure, teniendo como requisito los alumnos de bajos recursos por el apoyo que recibe de los bienhechores. Por lo anterior lo de elitista queda muy lejos de ser cierto.

Por otro lado la educación personalizada significa el punto de partida para una nueva concepción de hombre en las sociedades de finales de siglo. Consideramos que el hombre de nuestra sociedad en crisis cada día más se mueve en un ambiente despersonalizador en donde la masificación es producto de la alta comercialización que ha provocado el neoliberalismo económico en donde el hombre se considera un objeto de compra-venta y la persona como tal no encuentra los espacios naturales para proyectarse. Nuestra sociedad, históricamente, se ha convertido en una buscadora de identidad social, histórica, económica, y religiosa de tal manera que el tiempo pasado se cuenta en esa búsqueda que se ha vuelto enfermedad. Pero cada vez es más urgente que esta forma de ser se haga presente en todos los ámbitos de la nación que conformamos los mexicanos de tal manera que ya no busquemos estereotipos para actuar ni mucho menos buscar modos de ser. Pensamos que La Educación Personalizada significa esa opción en donde la célula esencial de la nación sea la persona. porque sólo a través de su configuración podemos hablar de una comunidad y de una nación que lucha por ser mejor junto con los otros.

Nuestro país representa un campo fértil para la educación personalizada, existen varios intentos para formalizar las escuelas con este pensamiento tales son los esfuerzos de Instituto Pierre Faure en Guadalajara Jal. En la Ciudad de México el tenaz esfuerzo de la señora

**María Nieves Perelra por conservar sus
Ideales educativos.**

La educación representa el inicio de una reflexión filosófica que no puede terminar en algún lugar porque, tal lugar pudiera ser el comienzo de otra por lo que vemos la dificultad de terminar pensado en que lo hemos dicho todo acerca de los argumentos de la Educación Personalizada.

Notas

1. Mounier E.: El personalismo. Obras Completa, Ed. Sígueme, pág., 463. Salamanca 1990.
2. Mounier E.: Manifiesto al Servicio del Personalismo. Ed. Taurus, 1076. Pág., 97
3. P. Faure, Jornadas de Educación Personalizada, San Salvador, 6 de Agosto 1977. p. 30

Bibliografía

BIBLIOGRAFIA

ABBAGNANO N. y VISALBERGHI A.,

Historia de la pedagogía, Fondo de Cultura Económica, Mexico,
1974

BOWEN, JAMES y HOBSON, PETER.,

Teorías de la Educación, Noriega Editores., México, 1988

BURGOS M. M. y AYALA M.

Diccionario Latino. Ed. Compañía Bibliográfica Española,
Madrid, 1952

BROCCOLI ANGELO.,

Ideología y educación Ed. Nueva Imagen, México, 1977

CHATEAU, JEAN.,

Los grandes pedagogos, Fondo de Cultura Económica, México,
1985

FAURE EDGAR.,

A aprender a Ser Ed. Unesco Alianza Madrid, 1972

FAURE PIERRE.,

"Reflexiones sobre nuestra pedagogía" (AIRAP) París, 1977

FAURE PIERRE.,

Ideas y métodos de la educación. Ed. Narcea, Madrid, 1972

FAURE PIERRE.,

"Memoria del curso de educación personalizada", El Salvador,
26 de diciembre 1977

FAURE PIERRE.,

"Memoria del curso de educación personalizada", Bogotá, 11
de diciembre 1974

FAURE PIERRE.,

"Memoria del curso educación personalizada", Bogotá, 11 de
Diciembre 1978

FAUREPIERRE.,

"Memoria del Seminario de Educación Personalizada" San Salvador
de 26 de Dic al 6 de Enero 1978

FAURE PIERRE.,

"Memoria de Curso de Educación Personalizada" 11 de Agosto
1978, Guadalajara Jal., México

FAURE PIERRE.,

"Memoria del curso de Verano de Educación Personalizada".
Guadalajara Jal. México, 1976

FERRINI RITA,

Hacia una educación personalizada, Editores mexicanos unidos, México, 1986

FERMOSO ESTEVANEZ, PACIANO.,

Teoría de la educación, Ed. Trillas, México, 1991

FERMOSO ESTEVANEZ, PACIANO.,

Teoría de la Educación, una interpretación antropológica, Ediciones CEAC, Barcelona, 1985

FROMM ERICH.,

El corazón del hombre, Fondo de Cultura Económica, México, 1972

FULLAT, OCTAVI.,

Filosofías de la Educación, Ediciones CEAC, Barcelona, 1983

GARCIA HOZ VICTOR.,

Principios de pedagogía sistemática, Ediciones Rialp, Madrid, 1981

GARCIA HOZ VICTOR.,

Educación personalizada, Ediciones Rialp, Madrid 1988

GUTIERREZ R. ALEJANDRO.,

La comunidad, espacio vital para la realización de la persona,
en el pensamiento de E. Mounier, Tesis, Universidad
Intercotnental, México, 1985

GUTIERREZ SAENZ, RAUL.,

Introducción a la antropología filosófica, Ed. Esflinge, México,
1988

GUTIERREZ SAENZ, RAUL.,

Introducción a la pedagogía existencial, Ed. Esflinge, México,
1984

HEIDEGGER MARTIN.,

Carta sobre el humanismo, Ed. Sur, Madrid, 1976

HEIDEGGER MARTIN.,

El ser y el tiempo, Fondo de Cultura Económica, México, 1986

HUSSERL EDMUNDO.,

Ideas relativas a una fenomenología pura y una Filosofía
fenomenológica, Fondo de Cultura Económica, México, 1982

LACROLIX JEAN

(Colaborador). Presencia de Mounier, Ed. Nova Terra, Barcelona,
1966

LEITNER, SEBASTIAN.,

Así se aprende., Ed. Herder, Barcelona, 1973

MENESES MORALES, ERNESTO.,

Educar comprendiendo al niño. Ed. Trillas, México, 1984

MOUNIER EMMANUEL.,

Manifiesto al servicio del personalismo. Ed. Taurus, Madrid, 1976

MOUNIER EMMANUEL.,

El personalismo. Obras completas, t. III Ed. Sígueme, Salamanca, 1990

MOORE, T. W.,

Introducción a la filosofía de la educación. Ed. Trillas, México, 1987

MARCEL GABRIEL.,

El diario metafísico. Ed. Guadarrama, Madrid, 1969

MARTÍ SOLER, MIQUEL.,

Por una educación liberadora. Editorial Nova Terra., Barcelona, 1977

PASSMORE, JOHN.,

Filosofía de la enseñanza, Fondo de Cultura Económica,
México, 1983

PEREIRA DE GOMEZ MARIA NIEVES.,

Educación Personalizada Ed. Trillas, México 1984. p. 60

REALE, G. y D. ANTISERI.,

Historia del pensamiento filosófico y científico, Vol. III: Del
romanticismo hasta hoy, Ed. Herder, Barcelona, 1988

SAHAGUN (Colaborador),.

Antropologías del siglo XX, Ediciones Sígueme, Salamanca,
1976

SARTRE JEAN PAUL.,

El ser y la nada, Ed. Losada, Buenos Aires, 1981

SPRANGER E.,

Cultura y Educación, Ed. Esparza-Calpe, Buenos Aires, 1948

FUNDAMENTOS FILOSOFICOS DE LA EDUCACION PERSONALIZADA EN PIERRE FAURE

Introducción	pág.7
I.- Biografía del autor	13
I. 1 Contexto histórico del autor	17
I. 2 Vida y Obras	19
II. Fundamentos de la Educación Personalizada	23
II. 1 Antecedentes filosóficos del Personalismo en Pierre Faure	27
II. 1 .1 Antecedentes de la Filosofía Personalista	27
II. 1 .2 Antecedentes de la Filosofía de la Existencia	32
II. 2 Personalismo	40
II. 3 Definición de la Educación Personalizada	41
- Persona	45
- Trascendencia	50
- Sociedad	51

III. Filosofía de la Educación en Pierre Faure	55
III. 1 ¿Qué es educar?	59
III. 2 Objetivo de la Educación	64
- ¿Quién educa?	64
- ¿A quienes se educa?	68
III. 3 Valores educativos de la Educación Personalizada	69
IV. Medios para la realización de la educación personalizada	75
IV. 1 Didáctica de la educación Personalizada.....	79
IV. 2 Organización de las actividades escolares	89
IV. 3 Integración de la vida escolar	92
IV. 4 Sistema de evaluación	95
V. Conclusiones	101
V. 1 Demostración de la tesis	103
V. 2 Últimas consideraciones	107
Bibliografía General	113
Índice	119